

la migración internacional
en la Argentina:
sus características
e impacto

29

ESTUDIOS



REPÚBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS
SECRETARÍA DE POLÍTICA ECONÓMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

INDEC

Esta publicación se elaboró en la **Dirección de Estadísticas Sectoriales** del INDEC, bajo la dirección de Alicia Maguid, quien junto a Verónica Arruñada realizó el análisis e interpretación de los resultados.

La elaboración y consistencia de los cuadros y gráficos que nutren el análisis, fue coordinada por Julián Govea Basch con la participación de María Eugenia Aguilera, Viviana Escanes y Federico Díaz Mastellone.

La Dirección de Estadísticas Poblacionales aportó los resultados de una investigación desarrollada en la misma, parte de los cuales se incorporan en este trabajo.

SIGNOS CONVENCIONALES UTILIZADOS POR EL INDEC

Para la sustitución o complementación de un dato numérico el INDEC utiliza los siguientes signos, según el caso:

- * Dato provisorio
- Dato igual a cero
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
- ... Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados
- .. Dato no significativo estadísticamente
- . Dato no existente
- ºº Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%
- /// Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
- s Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico
- e Dato estimado

© Queda hecho el depósito que fija la Ley Nº 11.723. Buenos Aires, 1997
Director responsable de la edición Lic. Néstor Kvasina

Buenos Aires, 1997

PUBLICACIONES DEL INDEC

Las publicaciones editadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos se encuentran a la venta en INDEC, Centro Estadístico de Servicios, Julio A. Roca 615 P.B., C.P. 1067, Buenos Aires, Argentina.

Por cualquier consulta puede dirigirse personalmente al Centro Estadístico de Servicios, o bien comunicarse a los Tel.: 349-9650/52/54/62, al Fax: 349-9621, o a través de correo electrónico E-Mail: CES@indec.mecon.ar, o en la página de INTERNET, <http://WWW.indec.mecon.ar>

Horario de atención de 9,30 a 16,00.

19 MAY 1998



CONTENIDO

	página
1 CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	7
2 LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA ARGENTINA: SU EVOLUCIÓN E IMPACTO	8
2.1 Evolución histórica de la migración internacional	9
2.2 Composición e impacto en las principales provincias de destino	15
3 PATRONES DE ASENTAMIENTO DE LOS MIGRANTES LÍMITROFES	19
4 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	24
4.1 Sexo y edad	24
4.2 Características educativas	31
5 PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO: NIVELES DE ACTIVIDAD Y REPRESENTACIÓN DENTRO DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	39
6 CONCLUSIONES	45
BIBLIOGRAFÍA	47

PRESENTACIÓN

Este trabajo constituye un primer avance para caracterizar las tendencias migratorias recientes y el perfil sociodemográfico de los inmigrantes de distintos orígenes en base a los datos registrados en el último Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991.

Se enfatiza el análisis de los migrantes limítrofes porque son los que conforman las corrientes dominantes a partir de mediados del presente siglo.

Así, se describe su impacto poblacional a nivel de provincia y departamentos y sus patrones de distribución espacial.

En relación a su composición por sexo y edad, su nivel educativo y su participación en el mercado de trabajo, el objetivo no solamente es conocer estas características para el total de migrantes que residen en el país, sino también describir las diferencias que presentan con respecto a la población nativa de acuerdo a la nacionalidad y al lugar de destino en la Argentina.

Se espera continuar profundizando el análisis de las modalidades de inserción de los migrantes en el mercado laboral y de sus condiciones de vida en las principales áreas de destino, incorporando en futuras publicaciones otras fuentes, además de las censales.

1. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

La información que se utiliza en este trabajo proviene fundamentalmente del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991. En el mismo, y al igual que en los dos censos anteriores, se incluyeron varias preguntas que permiten caracterizar la migración internacional en relación a : el país de nacimiento, el país de residencia 5 años antes de la fecha censal y el año en que arribaron al país los extranjeros. Estos datos brindan información acerca del stock de nacidos en otros países y de la composición de las distintas corrientes según el período de llegada y el origen de la migración.

Las características sociodemográficas y económicas de los migrantes difieren no solamente de acuerdo al país de nacimiento sino básicamente en función de la antigüedad de la migración. Las posibilidades de integrarse a la sociedad receptora y de lograr una inserción adecuada en el mercado de trabajo mejoran con el tiempo de permanencia en el país, presentándose desventajas significativas en las condiciones de empleo de los migrantes recientes con respecto a las de los más antiguos; además, los migrantes recientes suelen tener una estructura por edad más joven, una mayor presencia de mujeres y niveles de educación más altos que sus antecesores, reflejando el perfil que tenían en un momento cercano a cuando se produjo la migración.

Lamentablemente, los datos sobre año de llegada al país y sobre el lugar de residencia 5 años antes del último censo, presentan una cantidad importante de casos ignorados que imposibilita distinguir a los migrantes según el tiempo de residencia en la Argentina.¹ Por ello se considera al conjunto de los migrantes internacionales, independientemente del momento en que llegaron al país.

Se ha enfatizado el análisis de la migración limítrofe, que es la que predomina actualmente, procurando mostrar tanto las diferencias sociodemográficas de estos migrantes según la provincia de asentamiento como las particularidades de cada nacionalidad.

En el Capítulo 2 se describe la evolución histórica de la migración internacional y su composición e impacto en las principales provincias de destino y en el Capítulo 3, su distribución espacial en el territorio nacional.

En el Capítulo 4 se analiza la estructura por sexo y edad y las características educativas de nativos y migrantes internacionales; en el Capítulo 5, el nivel de participación en las actividades económicas y el impacto de la migración limítrofe en la fuerza de trabajo.

El esquema analítico sigue una lógica común en estos dos últimos capítulos: primero se comparan las características de nativos, migrantes limítrofes y migrantes de otros países a nivel del total del país; luego se presentan las diferencias entre las distintas nacionalidades limítrofes también para el total del país y, por último, se profundiza el estudio de las particularidades y de las diferencias interprovinciales e internacionalidades de los migrantes originarios de los países vecinos.

Para mostrar estas diferencias se han seleccionado las jurisdicciones donde la presencia de migrantes limítrofes es significativa, ya sea porque representan más del 5% de la población provincial o porque alguna de las nacionalidades se concentra con proporciones superiores al 5%.

¹ Se ignora el año de llegada al país del 15% del total de extranjeros y del 18% de los originarios de países limítrofes, valores que superan la proporción que llegó en el período más reciente, entre 1986 y 1991.

Es importante aclarar que esta publicación constituye una primera aproximación general a la temática de la migración internacional reciente. Se prevé continuar con una serie de trabajos donde se profundizará el análisis de las características ocupacionales y de las modalidades de inserción de los migrantes limítrofes en el mercado de trabajo, de su impacto sectorial en el empleo y de sus condiciones de vida, explotando no solamente la información del último censo de población sino también la de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que brinda la posibilidad de conocer los cambios operados más recientemente.²

2. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA ARGENTINA: SU EVOLUCIÓN E IMPACTO

Hasta mediados de este siglo, nuestro país representa un ejemplo peculiar del papel que jugó el aporte migratorio internacional, proveniente principalmente de Europa, en su desarrollo cultural y social, en el crecimiento, composición y redistribución espacial de su población y en la configuración de su fuerza de trabajo.

La mayoría de los inmigrantes europeos llegaron entre 1870 y 1929. La crisis de 1930 y la segunda guerra mundial contribuyeron a disminuir el volumen de los flujos de ultramar; luego se produce una segunda y última oleada durante el período de posguerra aunque de menor magnitud que la primera.

De acuerdo a Lattes y Recchini de Lattes (1994), se estima que alrededor de 5,3 millones de personas llegaron a la Argentina desde fines del siglo pasado y hasta 1970, cifra que representa el 38 por ciento de la migración neta recibida en conjunto por América Latina y el Caribe en ese período. Argentina aparece como el principal destinatario y junto con Brasil concentran las tres cuartas partes del balance regional. El impacto migratorio sobre el poblamiento del país fue de tal importancia que Recchini de Lattes (1965) estima que la población registrada en 1960 se hubiera reducido a la mitad sin el aporte inmigratorio.

A partir de mediados de siglo junto con la disminución de la migración internacional comienzan a delinearse dos fenómenos novedosos: el cambio en la composición de la migración externa, que pasa a ser casi exclusivamente de países limítrofes, y la aparición de saldos negativos de argentinos.

Los movimientos de población originaria de los países vecinos tienen una larga tradición histórica, produciéndose desde hace mucho tiempo en espacios transfronterizos con una consolidada cultura en común. Luego, y especialmente a partir de la década de 1960 los flujos migratorios limítrofes se dirigen cada vez más hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires, que es actualmente el principal lugar de destino de los mismos.

Así, al mismo tiempo que la Argentina se va conformando como el núcleo de un subsistema regional de migración en el cono sur, adonde confluyen, en forma creciente durante las últimas décadas, trabajadores de Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay también se constituye en proveedor de mano de obra profesional, técnica y calificada que se dirige principalmente a Estados Unidos y Canadá y, en menor medida, a Europa.

² La EPH es una encuesta que lleva a cabo el INDEC como parte de un programa implementado desde 1972, y se aplica dos veces por año en los principales aglomerados urbanos del país. La utilización de la información migratoria de esta encuesta requiere de un tratamiento cuidadoso, que obliga a agrupar a varios aglomerados en regiones, a fin de garantizar la representatividad estadística de los migrantes limítrofes captados. Por ello, no se utiliza esta fuente en este documento, aunque se prevé hacerlo en el futuro.

2.1 Evolución histórica de la migración internacional

Los cambios experimentados a partir de mediados de siglo, tanto en el volumen como en la procedencia de los flujos migratorios, se reflejan en una disminución de la representación de los nacidos en el extranjero dentro de la población que reside en el país.

En el Cuadro 1 se observa que el porcentaje de nacidos fuera de Argentina se reduce en 1991 al 5%. La presencia de extranjeros alcanzó su máxima expresión en 1914, cuando llegaron a representar casi un tercio de la población, gracias a la magnitud que lograron los flujos de ultramar entre 1870 y esa fecha censal.

Cuadro 1. Porcentaje de nacidos en el extranjero y en países limítrofes en diferentes fechas censales. Argentina, 1869-1991

Año	% de nacidos en el extranjero sobre población total (1)	% de limítrofes sobre población total (2)	% de limítrofes sobre extranjeros (2)/(1)
1869	12,1	2,4	19,7
1895	25,4	2,9	11,5
1914	29,9	2,6	8,6
1947	15,3	2,0	12,9
1960	13,0	2,3	17,9
1970	9,5	2,3	24,1
1980	6,8	2,7	39,6
1991	5,0	2,6	52,1

Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población 1869-1991

La incidencia de los migrantes limítrofes casi no ha variado a lo largo de la serie histórica indicando la persistencia de estos movimientos desde larga data. En 1991 constituyen el 2,6 por ciento de los 32,6 millones de habitantes del país.

No obstante, como consecuencia del cambio en la composición de las corrientes internacionales, su presencia entre el conjunto de los nacidos en otros países tiende a elevarse, para constituir en la actualidad más de la mitad de los extranjeros, situación que favorece su mayor visibilidad social.

La información proveniente del censo de 1991 indica que 1.615.473 residentes en el país eran no nativos. De ellos, 841.697 habían nacido en un país limítrofe y 773.776 en otros países.

A pesar de que la presencia relativa de los migrantes limítrofes se mantiene invariable, han venido aumentando en cantidad a lo largo del siglo. Las ganancias logradas en las últimas décadas no fueron suficientes para aumentar su impacto, debido a que la población del país creció a un ritmo superior al de la migración limítrofe. Actualmente, el factor migratorio tiene una incidencia insignificante en el crecimiento poblacional de Argentina, que depende básicamente de su crecimiento natural.

Resulta de interés conocer los cambios operados a lo largo del siglo en la presencia que las distintas nacionalidades tuvieron dentro del conjunto de la población no nativa. En el Cuadro 2 se observa la marcada disminución de los españoles, italianos y otros europeos a partir de 1947, con el correlativo aumento de la presencia de los provenientes de países limítrofes.

La variación en los flujos de los países vecinos se vincula, por un lado con las etapas expansivas de la economía argentina y, por otro, con la situación política y económica de los propios países de origen que creó condiciones fuertemente expulsoras, lo que se refleja en los cambios observados en la presencia de las distintas nacionalidades.

Cuadro 2. Tamaño y composición de la población no nativa según país de nacimiento.
1869-1991

Pais de nacimiento	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991 ¹
Total	210.330 100,0	1.006.838 100,0	2.391.171 100,0	2.435.927 100,0	2.604.447 100,0	2.210.400 100,0	1.903.159 100,0	1.615.473 100,0
Limítrofe	19,7	11,5	8,6	12,9	17,9	24,1	39,6	52,1
Bolivia	2,9	0,7	0,8	2,0	3,4	4,2	6,2	9,4
Brasil	2,8	2,5	1,5	1,9	1,9	2,0	2,3	2,2
Chile	5,2	2,1	1,4	2,2	4,5	6,0	11,3	15,7
Paraguay	1,6	1,4	1,2	3,8	6,0	9,6	13,8	16,1
Uruguay	7,2	4,8	3,6	3,0	2,1	2,3	6,0	8,7
No limítrofe	80,3	88,5	91,4	87,1	83,1	75,9	60,4	47,9
España	16,2	19,7	35,2	30,8	29,9	23,3	19,7	13,8
Italia	34,0	49,1	39,4	32,3	31,2	28,8	25,7	20,0
Otros países	30,1	19,7	16,8	24,0	21,9	23,8	15,0	14,1

¹ Los casos que en 1991 se registraron como nacidos en países limítrofes, pero sin identificar el nombre del país, se distribuyeron proporcionalmente.

Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población 1869-1991

Así, la guerra civil en Paraguay de 1946-1950 y el golpe militar de 1954 favorecieron que se agregue al flujo habitual de mano de obra una corriente masiva de opositores y exiliados políticos - nótese que el porcentaje de paraguayos aumenta especialmente a partir de 1947 y hasta 1970, para atenuarse después gracias al retorno de muchos de ellos. La instauración de gobiernos de facto en Uruguay y en Chile durante la década de 1970 provoca también importantes corrientes desde esos países, incrementando su presencia entre los inmigrantes.

Los nacidos en Bolivia aumentan su peso relativo durante las dos últimas décadas, mientras que la evolución de los brasileños no muestra variaciones entre el total de extranjeros, no obstante su presencia entre los limítrofes viene disminuyendo desde principios de siglo para reducirse a la mitad entre 1970 y 1991.

Para profundizar el análisis de los cambios en la composición de la población no nativa ocurridos entre 1980 y 1991, en el Cuadro 3 aparece la cantidad de limítrofes y no limítrofes desagregados por sexo. Se comprueba que el número de migrantes internacionales totales baja en un 15% ya que el leve aumento de los limítrofes no logra compensar la drástica disminución de los sobrevivientes de la vieja migración europea. El incremento de los nacidos en países vecinos, de alrededor de 88.000 personas, se explica mayormente por el aporte femenino.

Cuadro 3. Porcentaje de nacidos en países limítrofes y no limítrofes, respecto del total de extranjeros. 1980 y 1991

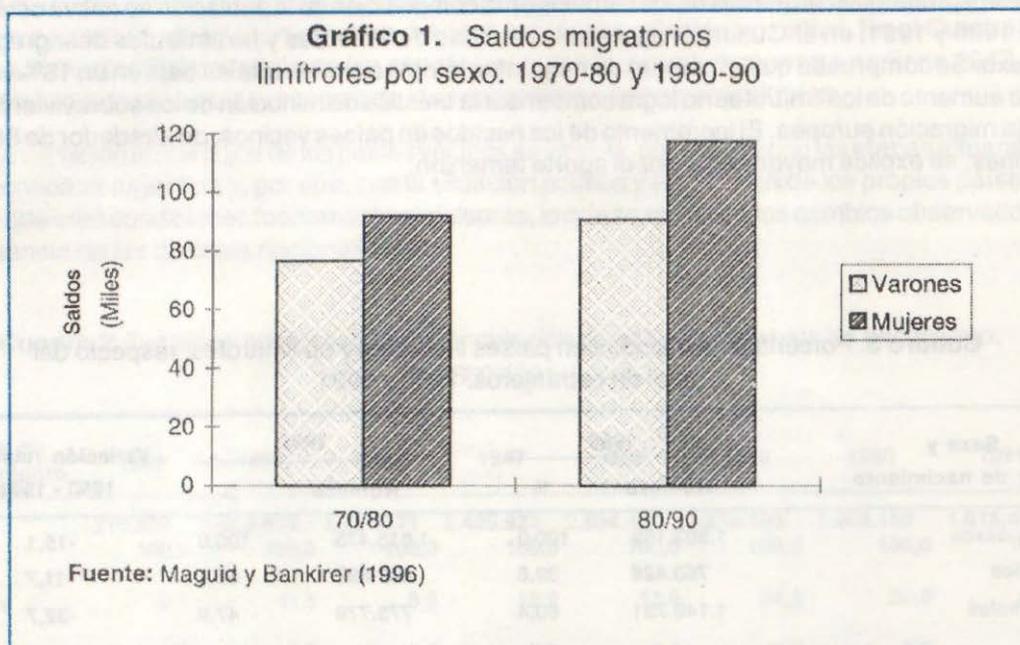
Sexo y lugar de nacimiento	1980		1991		Variación relativa 1980 - 1991
	Número	%	Número	%	
Ambos sexos	1.903.159	100,0	1.615.473	100,0	-15,1
Limítrofes	753.428	39,6	841.697	52,1	11,7
No limítrofes	1.149.731	60,4	773.776	47,9	-32,7
Varones	947.382	100,0	770.676	100,0	-18,7
Limítrofes	377.492	39,8	403.285	52,3	6,8
No limítrofes	569.890	60,2	367.391	47,7	-35,5
Mujeres	955.777	100,0	844.797	100,0	-11,6
Limítrofes	375.936	39,3	438.412	51,9	16,6
No limítrofes	579.841	60,7	406.385	48,1	-29,9

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 y 1991

Esta tendencia a la feminización de las migraciones se confirma también cuando se comparan los saldos migratorios limítrofes por sexo, correspondientes a los períodos 1970-1980 y 1980-1990, estimados mediante métodos indirectos³, que aparecen en el Gráfico 1. Si bien las mujeres limítrofes superan a los varones en ambos períodos, es en la última década cuando la diferencia se hace más marcada. Ellas explican el 65% del aumento del balance limítrofe y su presencia mayoritaria se verifica en todas las edades.

³ Los resultados provienen del documento de Maguid y Bankirer (1996).

Conviene advertir que las estimaciones indirectas se calculan a partir de la enumeración de las personas nacidas en los países limítrofes en los censos de 1970, 1980 y 1991, y de un conjunto de relaciones de supervivencia estimadas en las tablas de mortalidad correspondiente a la población total de Argentina. Por ello sirven para mostrar tendencias más que valores precisos del volumen de los saldos.



En el Cuadro 4 se presenta la composición de la población extranjera total según el país de nacimiento, ordenados en forma decreciente de acuerdo a la importancia numérica de cada nacionalidad en la fecha del último censo poblacional.

Todavía en 1991, y a pesar de sufrir una reducción importante, la colectividad italiana constituye el grupo de mayor magnitud, seguida por los paraguayos y chilenos que desplazan a los españoles del segundo lugar que ocupaban en 1980.

Excepto los nacidos en Brasil y en Paraguay, que disminuyen números absolutos, las demás nacionalidades limítrofes aumentan moderadamente en cantidad. Los procedentes de Perú alcanzan una magnitud reducida, de alrededor de 16.000 personas en 1991, pero son los que muestran el incremento más significativo. En todos estos casos, las mujeres presentan aumentos más marcados que los varones.

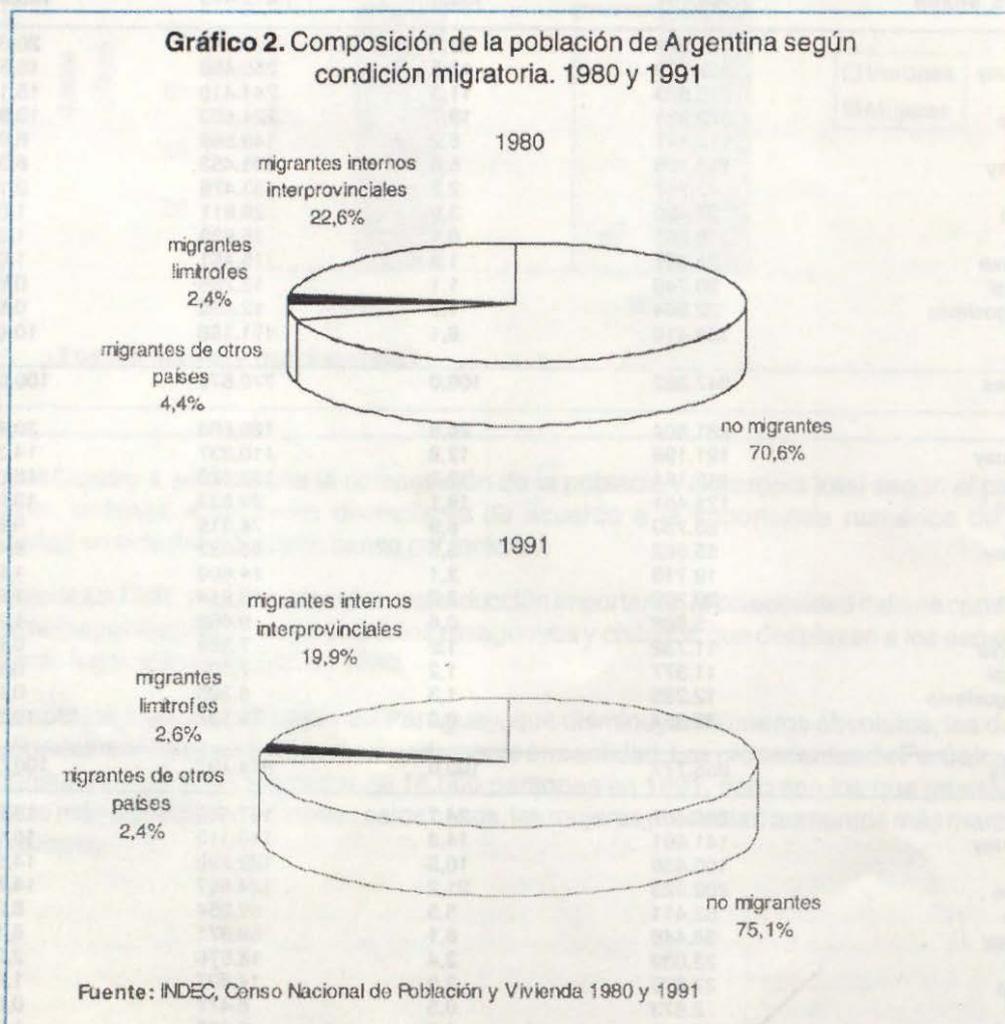
Cuadro 4. Distribución relativa de la población extranjera según país de nacimiento. 1980 y 1991

Sexo y Lugar de nacimiento	1980		1991	
	Número	%	Número	%
Ambos sexos	1.903.159	100,0	1.615.473	100,0
Italia	488.271	25,7	328.113	20,3
Paraguay	262.799	13,8	250.450	15,5
Chile	215.623	11,3	244.410	15,1
España	373.984	19,7	224.500	13,9
Bolivia	118.141	6,2	143.569	8,9
Uruguay	114.108	6,0	133.453	8,3
Brasil	42.757	2,2	33.476	2,1
Polonia	57.480	3,0	28.811	1,8
Perú	8.561	0,4	15.939	1,0
Alemania	24.381	1,3	15.451	1,0
Portugal	20.740	1,1	13.285	0,8
Ex-Yugoslavia	22.904	1,2	12.858	0,8
Resto	153.410	8,1	171.158	10,6
Varones	947.382	100,0	770.676	100,0
Italia	251.804	26,6	160.603	20,8
Paraguay	121.198	12,8	110.337	14,3
Chile	115.184	12,2	122.120	15,8
España	171.461	18,1	99.833	13,0
Bolivia	65.730	6,9	74.315	9,6
Uruguay	55.662	5,9	65.082	8,4
Brasil	19.718	2,1	14.600	1,9
Polonia	30.202	3,2	13.914	1,8
Perú	5.688	0,6	9.462	1,2
Alemania	11.732	1,2	7.268	0,9
Portugal	11.377	1,2	7.100	0,9
Ex-Yugoslavia	12.295	1,3	6.305	0,8
Resto	75.331	8,0	79.737	10,3
Mujeres	955.777	100,0	844.797	100,0
Italia	236.467	24,7	167.510	19,8
Paraguay	141.601	14,8	140.113	16,6
Chile	100.439	10,5	122.290	14,5
España	202.523	21,2	124.667	14,8
Bolivia	52.411	5,5	69.254	8,2
Uruguay	58.446	6,1	68.371	8,1
Brasil	23.039	2,4	18.876	2,2
Polonia	27.278	2,9	14.897	1,8
Perú	2.873	0,3	6.477	0,8
Alemania	12.649	1,3	8.183	1,0
Portugal	9.363	1,0	6.185	0,7
Ex-Yugoslavia	10.609	1,1	6.553	0,8
Resto	78.079	8,2	91.421	10,8

¹Las cifras corresponden al número de inmigrantes con país de nacimiento conocido. Los casos ignorados se incluyen en el grupo "resto de países". Por ello los porcentajes de 1991 difieren levemente de los que aparecen en el cuadro 2.

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980 y 1991

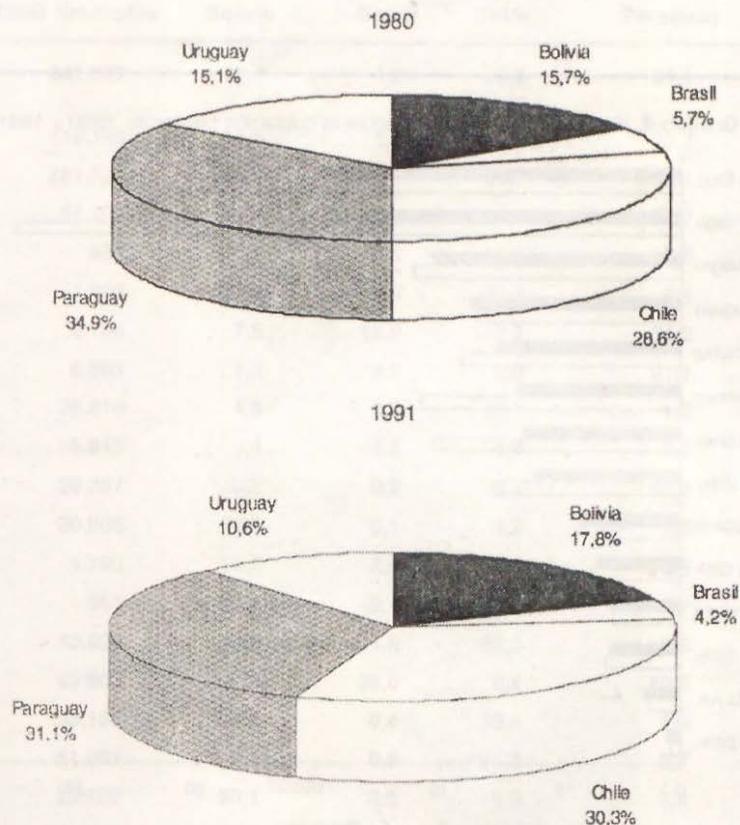
El Gráfico 2 resume cómo se compone la población de Argentina en 1980 y 1991 según su condición migratoria. No solamente se reduce el porcentaje de migrantes internacionales, originarios de países no limítrofes sino también el de migrantes internos, reflejando la atenuación de la migración internacional y de los movimientos entre provincias durante la última década. Actualmente el 75% reside en la misma provincia donde nació; el 20% son migrantes nativos interprovinciales y el 5% migrantes internacionales, con cuotas parejas de los efectivos de la antigua migración europea y de la migración limítrofe.



Por su parte, el Gráfico 3 ilustra sobre la conformación por país de origen del conjunto de los migrantes limítrofes, en las dos últimas fechas censales.

En la fecha del último censo los paraguayos y chilenos son las nacionalidades predominantes, con cuotas superiores al 30 por ciento respectivamente, seguidos por los bolivianos y uruguayos con porcentajes de alrededor del 17 por ciento mientras que los originarios de Brasil constituyen un exiguo 4 %.

Gráfico 3. Composición de los migrantes limítrofes según país de nacimiento. 1980 y 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 y 1991

2.2 Composición e impacto en las principales provincias de destino

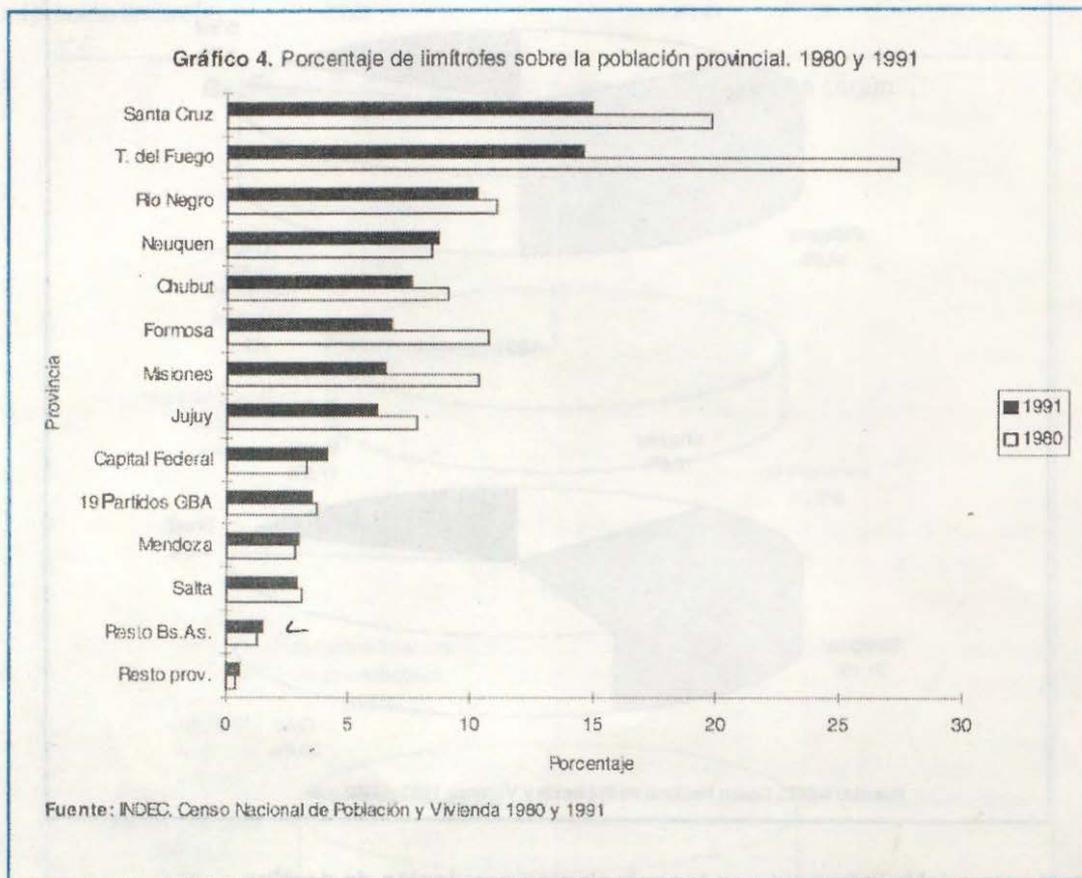
El impacto de los migrantes limítrofes se ha reducido también, entre 1980 y 1991, en las provincias donde su presencia ha sido históricamente más notoria, como se observa en el Gráfico 4.

Sin embargo, mantienen una representación significativa en las provincias fronterizas del sur, noreste y noroeste del país, con porcentajes que superan holgadamente al promedio nacional.

La incidencia de los originarios de países limítrofes es mayor en las provincias patagónicas, donde los porcentajes varían desde un 15% en Santa Cruz y Tierra del Fuego hasta un 8% en Chubut. En Formosa, Jujuy y Misiones duplican el promedio del país.

Las reducciones más importantes, durante el período intercensal, se dieron en la región patagónica, donde predominan los inmigrantes chilenos, y en el noreste, donde se asientan paraguayos y brasileños.

Por su parte, el Área Metropolitana de Buenos Aires, donde se encuentran representadas todas las nacionalidades, mantiene valores similares en ambos períodos, que no superan el 4%, debido a que el leve aumento operado en la Capital Federal se compensa con el descenso que se produce en los 19 partidos del Gran Buenos Aires.



Como se verá más adelante los lugares de destino de los migrantes originarios de los países limítrofes mantienen un patrón histórico que privilegia el Área Metropolitana de Buenos Aires y, en segundo término, a las provincias fronterizas. Pero además, las corrientes de cada nacionalidad se dirigen a las provincias cercanas a su país de origen. Esto provoca la predominancia de los chilenos en las provincias de la región patagónica y en Mendoza; de los paraguayos en las provincias del noreste y de los bolivianos en las del noroeste, como refleja el Cuadro 5.

La provincia de Buenos Aires y la Capital Federal, además de concentrar al 56% de los migrantes limítrofes, cuentan con una presencia importante de todas las nacionalidades. La representación de las mismas tiene distinto peso relativo según se trate de la Capital Federal, los 19 partidos del Gran Buenos Aires o el resto. Nótese que el conglomerado del Área Metropolitana es el lugar de destino de casi la mitad de los migrantes limítrofes.

Cuadro 5. Distribución de los migrantes limítrofes según país de nacimiento por provincias. 1991

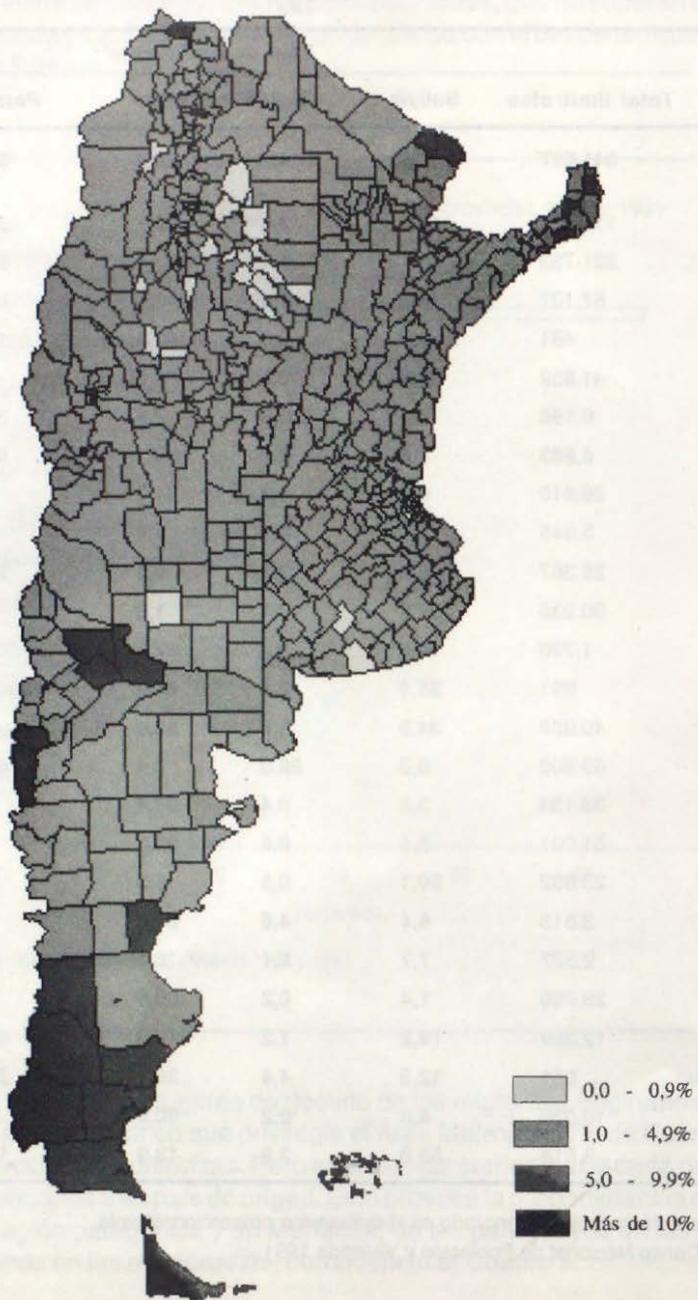
Provincia	País de nacimiento ¹					
	Total limítrofes	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Total	841.697	17,8	4,2	30,3	31,1	16,6
Capital Federal	118.166	15,8	3,6	12,1	25,7	42,8
19 Partidos GBA	281.733	14,1	1,9	11,7	50,1	22,2
Resto de Bs.As.	67.107	14,5	3,0	43,5	20,7	18,4
Catamarca	481	24,5	0,5	41,3	16,6	17,1
Córdoba	11.852	35,9	8,5	30,2	9,4	16,0
Corrientes	6.196	7,5	19,9	2,9	54,2	15,5
Chaco	6.883	1,4	2,2	2,0	91,1	3,4
Chubut	26.810	4,8	0,3	91,7	1,2	2,0
Entre Ríos	5.845	1,4	4,3	4,4	8,7	81,1
Formosa	26.367	0,3	0,2	0,4	98,6	0,4
Jujuy	30.935	97,6	0,1	1,2	0,9	0,3
La Pampa	1.790	10,6	3,8	67,5	8,6	9,6
La Rioja	951	35,4	2,1	41,8	8,7	12,0
Mendoza	40.938	34,6	1,8	62,0	0,5	1,1
Misiones	49.800	0,3	36,0	0,4	62,5	0,8
Neuquén	33.133	3,2	0,4	93,4	1,0	1,9
Río Negro	51.001	2,4	0,5	95,3	0,7	1,0
Salta	23.892	90,1	0,5	5,3	3,4	0,8
San Juan	3.513	6,4	4,6	84,6	2,8	1,7
San Luis	2.527	7,7	2,1	76,1	5,2	8,9
Santa Cruz	23.790	1,4	0,2	96,8	0,8	0,7
Santa Fe	12.399	19,2	7,2	19,8	35,3	18,6
Santiago del Estero	651	12,3	4,4	36,9	25,5	20,9
Tierra del Fuego	10.038	4,3	0,2	90,9	2,2	2,3
Tucumán	3.614	65,0	3,8	13,9	10,1	7,1

Los casos con país de nacimiento ignorado se distribuyeron proporcionalmente.

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991

La mayor incidencia de los migrantes limítrofes en las zonas fronterizas se visualiza en el Mapa donde aparece el porcentaje que representan sobre la población de cada departamento en 1991. Los porcentajes que superan el 10% corresponden a la mayoría de departamentos de Santa Cruz y Tierra del Fuego y a algunos fronterizos de las demás provincias patagónicas, de Misiones, Formosa y Jujuy.

Porcentaje de migrantes limítrofes por departamento. 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, Serie B

3. PATRONES DE ASENTAMIENTO DE LOS MIGRANTES LÍMITROFES

En el Cuadro 6 aparece la distribución de la población de Argentina y la de los migrantes internacionales según la jurisdicción de residencia en 1980 y 1991.

El patrón de localización de los migrantes limítrofes y no limítrofes prácticamente se mantiene sin variaciones importantes durante la década de los 80. No obstante aumenta su concentración en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Capital Federal más los 19 partidos), contrariamente a la tendencia que sigue la población total del país. Así, mientras que en el sistema urbano argentino se atenúa el papel concentrador del Área, ya que su población reduce su representación del 35% al 33,6% en 1991, gracias a la pérdida poblacional de la Capital Federal, los migrantes limítrofes y no limítrofes aumentan respectivamente de 46,3% a 47,6% y de 67,9% a 69,1%.

Los originarios de países no limítrofes, que en su gran mayoría representan a la antigua migración de ultramar, prefirieron originalmente al Área Metropolitana y al resto de la provincia de Buenos Aires como lugares de asentamiento: más del 80% viven en la provincia de Buenos Aires. Las demás provincias en donde logran porcentajes significativos son las otras tres más pobladas, Santa Fé, Córdoba y Mendoza.

Cuadro 6. Distribución de los migrantes internacionales según provincia de residencia. 1980 y 1991

Provincia	Población total		Población limítrofe		Población no limítrofe	
	1980	1991 ¹	1980	1991 ¹	1980	1991 ¹
Total	27.926.693	31.953.140	753.428	841.697	1.149.731	773.776
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Capital Federal	10,5	9,1	12,8	14,0	25,3	25,3
19 Partidos GBA	24,5	24,5	33,5	33,6	42,6	43,8
Resto de Bs.As.	14,4	14,0	7,1	8,0	12,4	12,3
Catamarca	0,7	0,8	0,0	0,1	0,1	0,1
Córdoba	8,6	8,5	1,4	1,4	4,3	3,9
Corrientes	2,4	2,4	0,9	0,7	0,2	0,2
Chaco	2,5	2,6	1,2	0,8	0,7	0,6
Chubut	0,9	1,1	3,1	3,2	0,6	0,6
Entre Ríos	3,3	3,1	0,9	0,7	0,6	0,4
Formosa	1,1	1,2	4,2	3,1	0,1	0,1
Jujuy	1,5	1,6	4,2	3,7	0,1	0,2
La Pampa	0,7	0,8	0,2	0,2	0,3	0,3
La Rioja	0,6	0,7	0,1	0,1	0,1	0,1
Mendoza	4,3	4,4	4,5	4,9	2,8	2,7
Misiones	2,1	2,4	8,1	5,9	0,7	0,6
Neuquén	0,9	1,2	2,7	3,9	0,3	0,3
Río Negro	1,4	1,6	5,6	6,1	0,9	1,0
Salta	2,4	2,6	2,7	2,8	0,4	0,5
San Juan	1,7	1,6	0,6	0,4	0,6	0,6
San Luis	0,8	0,9	0,1	0,3	0,2	0,2
Santa Cruz	0,4	0,5	3,0	2,8	0,1	0,1
Santa Fe	8,8	8,6	1,6	1,5	6,0	5,1
Santiago del Estero	2,1	2,0	0,1	0,1	0,1	0,2
Tierra del Fuego	0,1	0,2	1,0	1,2	0,0	0,1
Tucumán	3,5	3,5	0,4	0,4	0,7	0,7

¹ Los casos con provincia de residencia ignorada en 1991 se distribuyeron proporcionalmente.

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 y 1991

Los migrantes limítrofes, en cambio, protagonizaron un proceso de atracción creciente por el Área Metropolitana recién a partir de mediados de siglo, movimientos que se producen en forma paralela a los de migración interna. En el pasado, las provincias fronterizas eran el principal lugar de destino de esta migración, pero entre 1960 y 1991 la proporción que se dirige al Área pasa del 25% al 47%. La metropolización de estas migraciones se refuerza durante la última década gracias a la Capital Federal, ya que en el Gran Buenos Aires la cuota de migrantes limítrofes se mantiene estable.

Sin embargo, no todas las nacionalidades limítrofes se comportan en forma similar, variando su distribución en el territorio nacional de acuerdo al país de origen, como puede observarse en el Cuadro 7.

En 1991 el 47% de los migrantes limítrofes totales se localizan en el Área Metropolitana: los originarios de Uruguay, Paraguay y Bolivia prefieren mayoritariamente ese lugar de destino. No así los chilenos, un 53 por ciento de los cuales se radica en el sur del país, en la Región Patagonia, un 18 por ciento en el Área y el resto se reparte entre la provincia de Mendoza, en la Región Cuyo y la provincia de Buenos Aires.

Mientras los uruguayos se localizan casi exclusivamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (80,8%) y en el resto de la provincia de Buenos Aires (8,8%), las demás nacionalidades tienen lugares de destino alternativos en el resto del país aunque con distintos niveles de concentración.

Aunque paraguayos y bolivianos comparten con los uruguayos la predilección metropolitana, y es en esta área donde se localizan en mayores proporciones, también alcanzan representaciones importantes en las provincias cercanas a sus países de procedencia.

Un 65,3 % de los nacidos en Paraguay residen en el Área Metropolitana; el segundo lugar de destino son las provincias del nordeste: un 11,8% en Misiones y un 10% en Formosa.

Los originarios de Bolivia prefieren en primer término el Área Metropolitana (38,8%), en segundo lugar a las provincias de Jujuy (20,4%) y Salta (14,3%) y luego Mendoza, donde reside el 9,6%.

En cambio, más de la mitad de los chilenos tienen como principal lugar de destino la región patagónica: 18,7% en Río Negro, 12,3% en Neuquén, 9,8% en Chubut, 9,2% en Santa Cruz y 3,7% en Tierra del Fuego. Luego del sur argentino aparecen con proporciones significativas el Área Metropolitana (18,4%), el resto de Buenos Aires (11,4%) y Mendoza (10,1%).

El reducido grupo de brasileños tiene su principal lugar de asentamiento en Misiones (51,1%) y en segundo orden de importancia, en el Área Metropolitana (27,3%).

Dentro del Área Metropolitana, solamente los brasileños y uruguayos tienen una presencia más pareja en la Capital Federal y en los 19 partidos; las demás nacionalidades prefieren mayoritariamente el conurbano bonaerense.

Cuadro 7. Distribución de los migrantes limítrofes según provincia de residencia¹
por país de nacimiento. 1991

Provincia	País de nacimiento ¹					
	Total limítrofes	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Total país	841.697 ²	143.569	33.476	244.410	250.450	133.453
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Capital Federal	13,9	12,4	12,0	5,6	11,5	36,0
19 Partidos GBA	33,4	26,4	15,3	12,8	53,8	44,8
Resto de Bs.As.	7,9	6,5	5,7	11,4	5,3	8,8
Catamarca	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1
Córdoba	1,4	2,9	2,9	1,4	0,4	1,4
Corrientes	0,7	0,3	3,5	0,1	1,3	0,7
Chaco	0,8	0,1	0,4	0,1	2,4	0,2
Chubut	3,3	0,9	0,2	9,8	0,1	0,4
Entre Ríos	0,7	0,1	0,7	0,1	0,2	3,3
Formosa	3,2	0,1	0,1	0,0	10,1	0,1
Jujuy	3,7	20,4	0,1	0,1	0,1	0,1
La Pampa	0,2	0,1	0,2	0,5	0,1	0,1
La Rioja	0,1	0,2	0,1	0,2	0,0	0,1
Mendoza	5,0	9,6	2,2	10,1	0,1	0,3
Misiones	5,9	0,1	51,1	0,1	11,8	0,3
Neuquén	4,0	0,7	0,4	12,3	0,1	0,5
Río Negro	6,0	0,8	0,7	18,7	0,1	0,4
Salta	2,8	14,3	0,3	0,5	0,3	0,1
San Juan	0,4	0,1	0,5	1,2	0,0	0,0
San Luis	0,3	0,1	0,2	0,8	0,1	0,2
Santa Cruz	2,9	0,2	0,1	9,2	0,1	0,1
Santa Fe	1,5	1,6	2,6	1,0	1,7	1,7
Santiago del Estero	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Tierra del Fuego	1,2	0,3	0,1	3,7	0,1	0,2
Tucumán	0,4	1,5	0,4	0,2	0,1	0,2

¹Los casos con provincia de residencia ignorada se distribuyeron proporcionalmente.

²Incluye los casos en los que se ignora el país de nacimiento.

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991

Vale la pena preguntarse cuáles son los patrones espaciales de cada nacionalidad al interior de las provincias. En el Cuadro 8 se compara la distribución que tenía la población total y los migrantes por localidad y área rural, en las principales provincias de destino en 1991.

Como ya se señaló, al considerar el Área Metropolitana se comprueba la concentración de los limítrofes de todas las nacionalidades en el conurbano bonaerense.

Cuando se observa a la provincia de Buenos Aires en su conjunto interesa destacar que la predilección de los migrantes por el citado conurbano es más intensa que entre el resto de la población. Excepto el caso de los chilenos, un 20 % de los cuales residen en la ciudad de Bahía Blanca y un 15% en el resto urbano de la provincia, más del 70% de los efectivos de las demás nacionalidades se concentran en los 19 partidos. Otra particularidad, la presentan los originarios de Bolivia que son los únicos que tienen una representación significativa (8%) que reside en áreas rurales.

En las provincias fronterizas, que constituyen la otra opción de asentamiento de la población bajo estudio, en general se observa que los migrantes limítrofes mantienen comportamientos comunes con respecto a su preferencia por ubicarse en la ciudad principal en mayores proporciones que la población total y, en segundo lugar, en las localidades o zonas rurales próximas a lugares de frontera con sus respectivos países.

La excepción más llamativa la protagonizan los brasileños radicados en Misiones y los bolivianos que residen en Mendoza. Un 71% de los primeros reside en zonas rurales de Misiones, valor que casi duplica al porcentaje de población rural de esa provincia y, las mismas diferencias se encuentran en Mendoza, donde un 55% de los bolivianos se localiza en el campo.

Pero también entre las demás nacionalidades hay una cuota importante que vive en áreas rurales, situación que los diferencia de sus connacionales de la provincia de Buenos Aires: 31% y 23% de los paraguayos de Formosa y Misiones respectivamente; 20% de los bolivianos en Jujuy y Salta y 26% de los chilenos que habitan en Río Negro. A esta situación contribuye el menor grado de urbanización de estas provincias.

Cuadro 8 . Distribución de los migrantes limítrofes de cada nacionalidad según localización geográfica en las principales provincias de destino. 1991

Lugar de residencia en 1991		Población Total	Total limítrofes ¹	Bolivianos	Brasileños	Chilenos	Paraguayos	Uruguayos
Área Metropolitana	Total	10.934.727	404.959	55.363	9.116	44.931	163.372	107.328
		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	Capital Federal	27,1	30,1	32,1	44,0	30,3	17,6	44,7
	19 Partidos GBA	72,9	69,9	67,9	56,0	69,7	82,4	55,3
Buenos Aires	Total	12.594.974	355.211	47.129	7.041	59.240	148.058	71.555
		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	19 Partidos GBA	63,3	79,7	79,7	72,5	52,9	90,9	82,9
	Gran La Plata	5,1	3,4	4,0	7,5	2,1	2,0	2,7
	Mar del Plata	4,1	2,4	0,9	4,7	6,5	1,0	2,8
	Bahía Blanca	2,1	3,6	0,5	1,5	19,6	0,0	0,5
	Resto Urbano	20,7	7,9	6,6	11,5	14,8	4,9	8,8
	Rural	4,8	2,9	8,2	2,3	4,1	1,2	2,3
Formosa	Total	398.413	26.391				25.186	
		100,0	100,0				100,0	
	Formosa	37,1	39,0				38,7	
	Clorinda	9,4	19,8				19,9	
	Resto Urbano	21,3	10,5				10,2	
	Rural	32,2	30,8				31,3	
Misiones	Total	788.915	49.881		17.093		29.668	
		100,0	100,0		100,0		100,0	
	Gran Posadas	26,7	25,7		5,0		37,9	
	Obera	5,1	3,2		4,1		2,7	
	El Dorado	4,7	6,4		1,4		8,9	
	Puerto Iguazu	3,5	4,5		3,0		5,3	
	Resto Urbano	22,5	20,1		15,6		22,2	
	Rural	37,5	40,0		70,8		23,1	
Jujuy	Total	512.329	31.030	29.242				
		100,0	100,0	100,0				
	Gran S.S. de Jujuy	35,2	30,4	30,4				
	San Pedro	9,7	7,8	7,4				
	Lib. Gral. San Martín	8,0	9,3	9,3				
	Palpala	7,8	6,7	6,8				
	Perico	5,0	9,1	9,2				
	Resto Urbano	15,9	16,6	16,7				
	Rural	18,4	20,1	20,2				

Cuadro 8 . (conclusión)

Lugar de residencia en 1991		Población Total	Total limítrofes ¹	Bolivianos	Brasileños	Chilenos	Paraguayos	Uruguayos
Salta	Total	866.153	24.035	20.594				
		100,0	100,0	100,0				
	Gran Salta	42,8	50,3	50,2				
	S. R. de la Nueva Oran	5,9	9,5	9,4				
	Tartagal	5,0	4,9	4,9				
	Resto Urbano Rural	25,3 21,0	17,0 18,2	16,4 19,2				
Mendoza	Total	1.412.481	41.295	13.813		24.741		
		100,0	100,0	100,0		100,0		
	Gran Mendoza	54,7	60,3	34,1		75,1		
	San Rafael	6,7	3,3	2,5		3,3		
	Resto Urbano Rural	16,4 22,2	8,4 28,0	8,3 55,1		8,3 13,3		
Rio Negro	Total	506.772	51.108			45.784		
		100,0	100,0			100,0		
	S.C. de Bariloche	15,3	20,0			20,9		
	Gral. Roca	12,2	11,2			11,6		
	Cipoletti	11,9	16,5			17,2		
	Viedma	8,0	2,3			1,4		
	Villa Regina	4,8	6,0			5,1		
	Resto Urbano Rural	27,7 20,1	17,8 26,1			18,0 25,8		
	Total	388.833	33.224			29.981		
	100,0	100,0			100,0			
Neuquén	Neuquén-Plottier	47,2	58,8			58,3		
	Cutral-Co-Plaza Huincul	11,5	4,8			4,9		
	Zapala	6,9	4,4			4,6		
	Centenario	5,3	8,4			8,9		
	San Martín de Los Andes	3,8	5,0			5,2		
	Resto Urbano Rural	11,6 13,7	7,3 11,3			6,4 11,8		
	Total	357.189	26.888			24.004		
		100,0	100,0			100,0		
	Comodoro Rivadavia	34,7	57,4			61,6		
Trelew	21,9	17,0			16,7			
Puerto Madryn	12,6	11,5			7,2			
Resto Urbano Rural	18,6 12,2	8,9 5,2			9,2 5,3			
Santa Cruz	Total	159.839	23.825			22.450		
		100,0	100,0			100,0		
	Rio Gallegos	40,4	53,4			53,8		
	Caleta Olivia	17,5	8,8			8,8		
	Pico Truncado	8,0	6,8			6,9		
	Resto Urbano Rural	25,5 8,6	20,7 10,2			20,2 10,3		
Tierra del Fuego	Total	69.369	10.054			8.986		
		100,0	100,0			100,0		
	Rio Grande	55,0	63,3			65,7		
	Ushuaia	42,0	29,5			26,7		
	Rural	3,0	7,2			7,6		

¹Incluye los casos en los que se ignora el país de nacimiento.

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Tabulados especiales

4. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

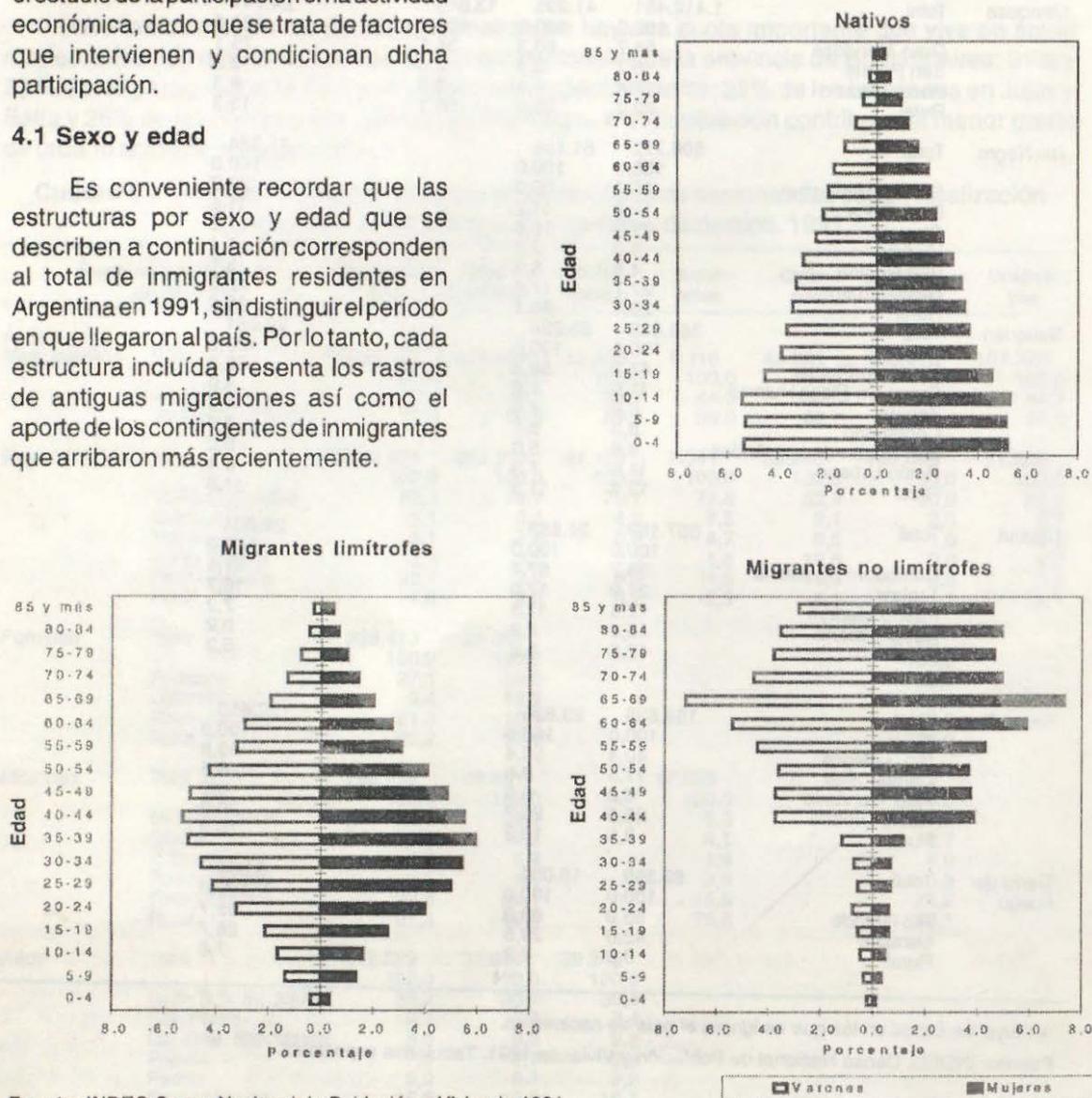
La incorporación en el análisis de las variables demográficas y educativas permite no sólo caracterizar en esos términos a los migrantes y visualizar sus diferencias con la población nativa, sino que proporciona además un marco para el estudio de la participación en la actividad económica, dado que se trata de factores que intervienen y condicionan dicha participación.

4.1 Sexo y edad

Es conveniente recordar que las estructuras por sexo y edad que se describen a continuación corresponden al total de inmigrantes residentes en Argentina en 1991, sin distinguir el período en que llegaron al país. Por lo tanto, cada estructura incluída presenta los rastros de antiguas migraciones así como el aporte de los contingentes de inmigrantes que arribaron más recientemente.

Como muestra el Gráfico 5, las estructuras etarias de nativos y migrantes presentan particularidades específicas: la estructura más joven de los nativos (casi un tercio de la población con menos de 15 años), la concentración en edades

Gráfico 5. Estructura por sexo y edad de la población según condición migratoria. 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991

potencialmente activas de los migrantes limítrofes (83% tienen entre 15 y 64 años) y el marcado envejecimiento de los contingentes no limítrofes (48% de esta población tiene más de 64 años).

Las características estructurales propias de cada grupo extranjero son esperables cuando se tiene en cuenta la evolución de las corrientes migratorias que los originan y el hecho de que esa población no se rejuvenece con nuevos nacimientos porque los hijos que ellos tienen después de migrar son argentinos.

Entre los nativos, la participación relativa de cada grupo quinquenal decrece a partir de los 10 años debido al efecto de la mortalidad. El peso ligeramente menor de los primeros dos grupos se relaciona con la disminución de la fecundidad que se produce en el último período intercensal con respecto a los valores que alcanzó en la década anterior. Algo más del 60% de la población nativa tiene edades potencialmente activas y la proporción de personas de más de 64 años se eleva a casi un 8%.

La mayor representación de las edades activas en el grupo limítrofe, por su parte, confirma que se trata de corrientes migratorias que persisten y se renuevan, aportando en cada período personas en edades jóvenes y adultas tempranas.

La pirámide de los migrantes no limítrofes muestra las características típicas de una población en extinción: el 90% de las personas tienen más de 40 años, debido al envejecimiento de los sobrevivientes de los antiguos contingentes de la migración de ultramar y a la no renovación de los flujos de esos orígenes.

En cuanto al equilibrio entre los sexos, en los tres grupos considerados existe predominio femenino a nivel del total de población: hay 96 varones por cada 100 mujeres entre los nativos, 92 entre los limítrofes y 90 entre los no limítrofes.

La mayoría femenina entre los nativos se observa a partir de los 15 años y se intensifica a medida que aumenta la edad.

Entre los migrantes limítrofes en cambio, el predominio femenino se eleva en las edades jóvenes y adultas tempranas (entre 15 y 39 años) y entre los mayores de 65 años.

Más irregular resulta la relación entre los sexos en el grupo de no limítrofes. El predominio femenino en el conjunto resulta, fundamentalmente, de la mayoría de mujeres en los grupos de edad más avanzada que, como ya se señaló, concentran la mayor cantidad de estos inmigrantes.

Gráfico 6. Estructura por sexo y edad de los migrantes limítrofes según nacionalidad. 1991

Particularizando el análisis en el grupo de migrantes limítrofes, se observa que aún cuando el patrón común de la concentración en edades activas se mantiene en todas las nacionalidades, surgen diferencias en la composición por sexo y edad de cada una de ellas que se evidencian claramente en el Gráfico 6.

Las diferencias más notables se dan en la estructura de los brasileños. Por un lado, es el grupo más envejecido (casi una cuarta parte de los mismos tiene más de 64 años) y, como contraparte, presenta menor concentración en edades activas. Es además la nacionalidad en la que la relación entre los sexos es más desequilibrada a favor de las mujeres.

Aunque con menor intensidad, es también notoria la importancia del grupo de 65 años y más entre los paraguayos, que se destacan además por la menor presencia de menores de 20 años. También entre los paraguayos es más marcado el predominio femenino.

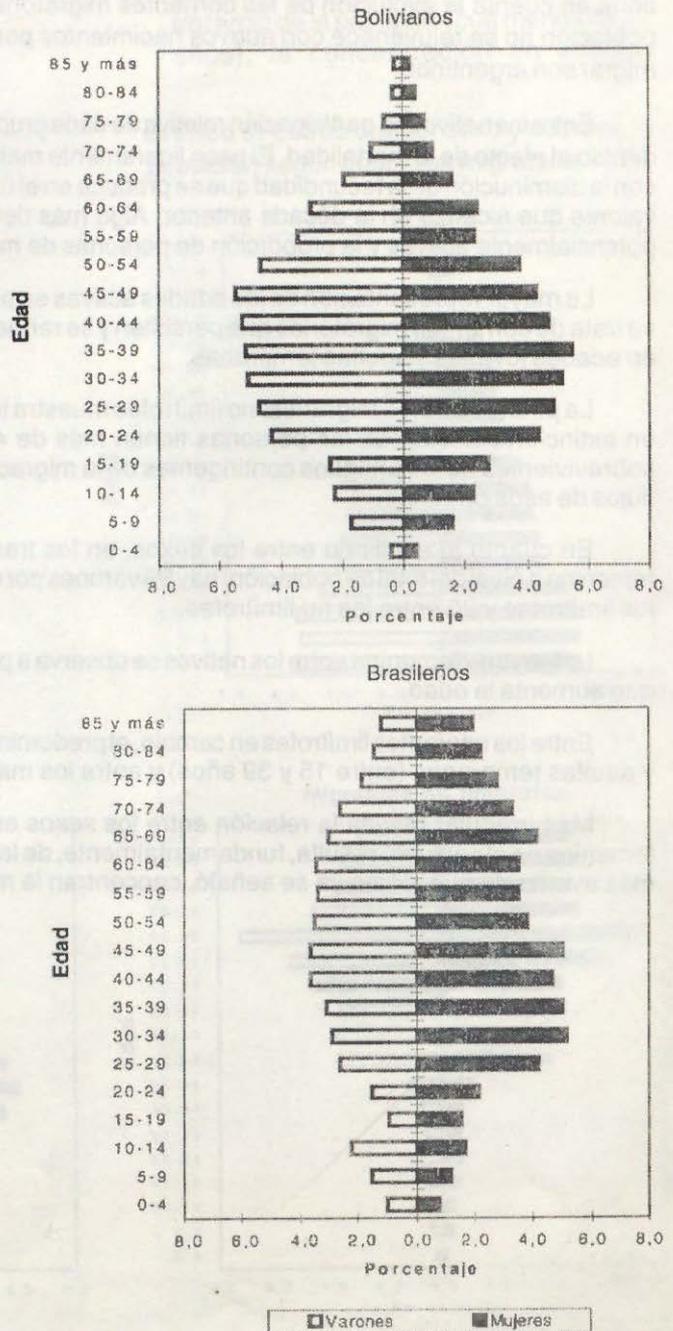
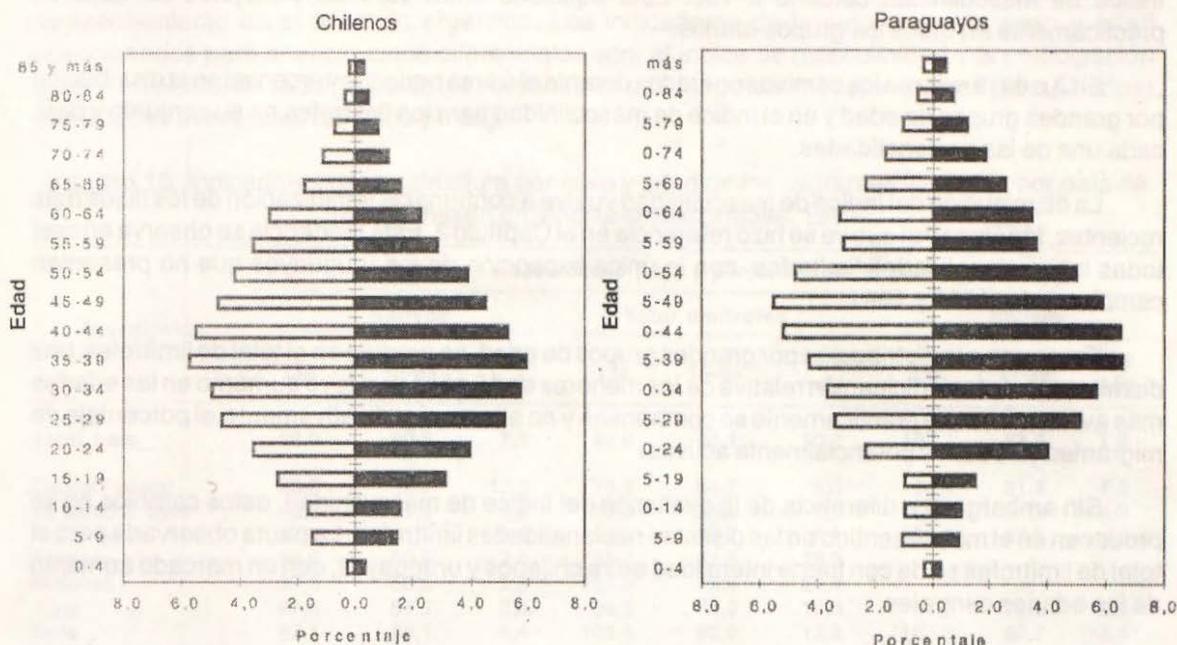
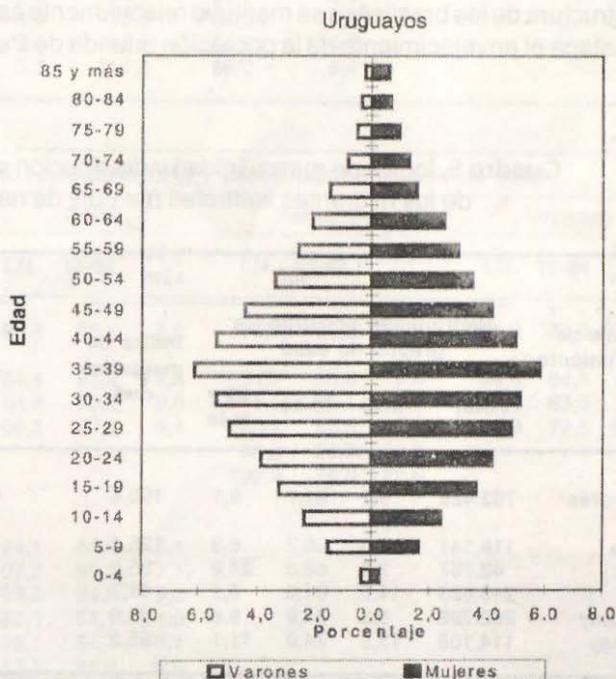


Gráfico 6. (conclusión)



En este punto conviene recordar que la cantidad de oriundos de estos dos países presenta una disminución entre 1980 y 1991, lo que explicaría el mayor envejecimiento de sus poblaciones al no ser engrosadas con nuevos inmigrantes.

En términos de distribución por edad, son similares las estructuras de uruguayos y bolivianos, sin embargo las diferencias entre ambas nacionalidades se observan en el equilibrio entre los sexos: mientras entre los bolivianos, para el total del grupo, la cantidad de varones supera a la de mujeres, ocurre lo inverso entre los uruguayos.



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991

Finalmente, los chilenos son los que presentan la mayor concentración en edades activas y un índice de masculinidad cercano a 100. Este equilibrio entre varones y mujeres se observa prácticamente en todos los grupos etarios.

El Cuadro 9 resume los cambios operados durante el último período intercensal en la distribución por grandes grupos de edad y en el índice de masculinidad para los limítrofes en su conjunto y para cada una de las nacionalidades.

La disminución del índice de masculinidad vuelve a confirmar la feminización de los flujos más recientes, fenómeno al que ya se hizo referencia en el Capítulo 2. Esta tendencia se observa en casi todas las nacionalidades limítrofes, con la única excepción de los uruguayos que no presentan cambios entre 1980 y 1991.

En cuanto a la distribución por grandes grupos de edad, se produjo en el total de limítrofes una disminución de la participación relativa de los menores de 15 años y un leve aumento en las edades más avanzadas, que prácticamente se compensan y no alteran significativamente el porcentaje de migrantes en edades potencialmente activas.

Sin embargo, y a diferencia de la evolución del índice de masculinidad, estos cambios no se producen en el mismo sentido en las distintas nacionalidades limítrofes. La pauta observada para el total de limítrofes se da con fuerte intensidad entre chilenos y uruguayos, con un marcado aumento de las edades centrales.

Entre los bolivianos, en cambio, disminuye la representación de personas en edades potencialmente activas y aumenta la de los menores de 15 años y de personas de 65 años y más. La estructura de los brasileños se mantuvo relativamente estable entre ambos censos y, finalmente, se destaca el envejecimiento de la población oriunda de Paraguay.

Cuadro 9. Índice de masculinidad y distribución según grandes grupos de edad de los migrantes limítrofes por país de nacimiento. 1980 y 1991

País de nacimiento	1980					1991				
	Distribución por grandes grupos de edad				Índice de masculinidad	Distribución por grandes grupos de edad				Índice de masculinidad
	Total	0-14	15-64	65 y más		Total	0-14	15-64	65 y más	
Total limítrofes¹	753.428	9,1	81,7	9,1	100,4	841.697	6,7	83,1	10,2	92,0
Bolivia	118.141	7,0	86,7	6,3	125,4	143.569	8,6	83,4	7,9	107,3
Brasil	42.757	7,3	66,8	25,9	85,6	33.476	8,3	67,2	24,5	77,3
Chile	215.623	11,6	81,6	6,7	114,7	244.410	6,7	85,1	8,2	99,9
Paraguay	262.799	6,3	84,9	8,8	85,6	250.450	4,3	83,2	12,5	78,7
Uruguay	114.108	13,9	74,9	11,1	95,2	133.453	8,5	83,0	8,4	95,2

¹ En 1991 incluye a los migrantes limítrofes de los que se ignora el país de nacimiento.

El Cuadro 10 permite apreciar tanto las diferencias entre los migrantes limítrofes y la población nativa de cada jurisdicción, como las variaciones que presenta cada grupo nacional según el lugar de asentamiento en el territorio argentino. Los indicadores de la estructura por sexo y edad seleccionados para analizar estos diferenciales son: el índice de masculinidad y la participación relativa en el total de cada grupo de las personas en edades potencialmente activas (15 a 64 años) y en edades avanzadas (65 años y más).

Cuadro 10. Indicadores de la estructura por sexo y edad de los migrantes limítrofes por país de nacimiento en provincias seleccionadas. 1991

Jurisdicción	Índice de masculinidad (I.M.) y porcentaje en grupos de edad								
	Nativos			Total limítrofes			Bolivia		
	I.M.	15-64	65 y más	I.M.	15-64	65 y más	I.M.	15-64	65 y más
Total país	96,0	60,6	7,8	92,0	83,1	10,2	107,3	83,4	7,9
Capital Federal	93,8	63,2	10,2	75,5	83,7	8,0	90,4	81,4	4,3
19 partidos GBA	96,0	61,8	6,6	86,3	86,0	7,3	106,1	87,3	4,0
Resto de Bs. As.	97,1	61,2	9,9	100,3	83,7	8,9	128,7	83,9	4,2
Formosa	99,0	60,5	2,4	96,4	67,5	28,3			
Misiones	97,8	58,5	2,9	101,5	76,6	21,4			
Jujuy	97,6	57,8	3,4	99,5	78,9	16,3	97,8	79,0	16,3
Salta	97,1	59,1	4,4	104,4	80,8	12,8	103,0	80,7	12,4
Mendoza	96,8	60,0	6,5	95,2	84,1	7,9	118,3	86,1	4,9
Río Negro	95,9	54,5	3,8	108,6	85,1	14,3			
Neuquén	96,7	52,3	3,6	104,7	84,7	6,0			
Chubut	96,1	54,9	3,8	98,8	83,8	10,6			
Santa Cruz	97,8	48,1	3,4	98,6	84,5	10,2			
Tierra del Fuego	99,6	30,5	0,7	114,3	86,0	6,4			

Jurisdicción	Índice de masculinidad (I.M.) y porcentaje en grupos de edad											
	Brasil			Chile			Paraguay			Uruguay		
	I.M.	15-64	65 y más	I.M.	15-64	65 y más	I.M.	15-64	65 y más	I.M.	15-64	65 y más
Total país	77,3	67,2	24,5	99,9	85,1	8,2	78,7	83,2	12,5	95,2	83,0	8,4
Capital Federal	46,6	60,7	23,2	84,4	84,4	8,5	51,7	86,6	7,4	88,8	84,8	7,9
19 partidos GBA	67,1	59,2	24,0	94,6	85,9	8,0	76,5	88,1	7,5	98,4	83,3	7,4
Resto de Bs. As.	59,3	58,0	29,1	106,3	87,2	8,4	80,7	83,5	9,2	99,9	79,5	10,3
Formosa							96,3	66,9	28,7			
Misiones	97,3	77,1	20,3				102,9	75,8	22,6			
Jujuy												
Salta												
Mendoza				84,1	84,8	8,1						
Río Negro				107,7	85,3	7,1						
Neuquén				103,2	84,8	6,0						
Chubut				97,1	84,1	11,0						
Santa Cruz				98,1	84,4	10,4						
Tierra del Fuego				113,4	85,6	6,8						

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Tabulados especiales

Merecen destacarse dos pautas comunes para todas las nacionalidades limítrofes: por un lado, la presencia mayoritaria de las mujeres de todos los orígenes en la Capital Federal, que supera a la de sus connacionales en el resto del país y, por otro, la mayor concentración de los migrantes en edades activas con respecto a la población nativa, independientemente del lugar de destino.

En efecto, entre los migrantes que residen en la Capital las mujeres superan a los varones en todas las nacionalidades, aún entre los bolivianos y chilenos quienes presentaban para el total del país índices iguales o superiores a 100. Las corrientes más feminizadas son las provenientes del Brasil y de Paraguay, con la presencia respectivamente de 47 y 52 varones por cada 100 mujeres en la ciudad de Buenos Aires.

Esta característica estaría dando cuenta de la existencia de mercados laborales diferentes, más atractivos para las mujeres en la Capital Federal, probablemente por las mayores oportunidades de empleo en actividades tales como el comercio, los servicios sociales y comunales y el servicio doméstico.

Entre los brasileños la representación femenina es mayoritaria en todos los lugares de destino. Aunque con menor intensidad, esta tendencia se repite entre los paraguayos que viven en las provincias de Buenos Aires y Formosa, entre los bolivianos de Jujuy y entre los chilenos de Mendoza, Chubut y Santa Cruz.

En relación a la mayor proporción de población que tienen los migrantes entre los 15 y los 64 años en todas las jurisdicciones, la única excepción está dada por la inmigración brasileña a la Capital Federal y a Buenos Aires, que como se dijo es también la que presenta el menor índice de masculinidad de todos los grupos analizados.

Otra particularidad de la población migrante de los distintos grupos nacionales es que, excluyendo la Capital Federal y Buenos Aires y a los bolivianos de Mendoza, en las restantes provincias consideradas puede apreciarse entre ellos un mayor porcentaje de población de 65 años y más que entre la población nativa.

Esta proporción tiene variaciones importantes entre los migrantes de algunas nacionalidades de acuerdo al lugar de destino: entre los bolivianos que residen en Jujuy y Salta el porcentaje de personas en edad avanzada asciende al 16% y 12% respectivamente; los paraguayos de Formosa y Misiones constituyen uno de los grupos más envejecidos con 29% y 23% de personas en esas edades. En ambos casos estos valores triplican al correspondiente a sus compatriotas de Capital y Buenos Aires.

Los brasileños, una vez más reflejan la antigüedad de su migración, con más del 20% de su población en edades mayores.

La predominancia de las edades activas y el envejecimiento diferencial de los distintos grupos de migrantes se explican por la combinación de varios factores: el primero, común a todas las nacionalidades es la falta de rejuvenecimiento de los migrantes con nuevos nacimientos una vez que residen en el país de destino; luego la importancia que tiene dentro de cada corriente la migración reciente y la del pasado, factor estrechamente asociado con la edad resultante a la fecha del censo, ya que generalmente las personas se trasladan en edades jóvenes y adultas tempranas respondiendo a motivos de carácter laboral.

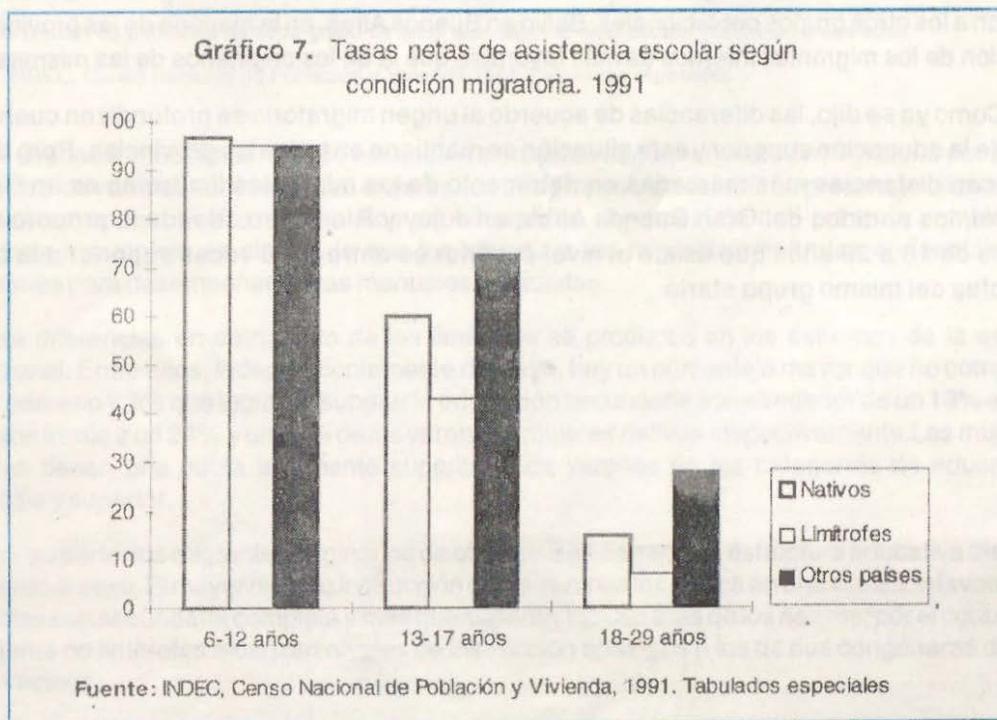
4.2 Características educativas

Interesa presentar dos aspectos que dan cuenta de las posibilidades de acceso al sistema educativo de los migrantes bajo estudio: por un lado, las tasas de asistencia escolar que reflejan la situación actual respecto a la cobertura educativa de los niños y jóvenes migrantes y, por otro, el nivel de educación alcanzado, que es el resultado de las posibilidades de instruirse que tuvieron los migrantes hasta la fecha del último censo de población.

En el Gráfico 7 aparecen las tasas netas de asistencia escolar, que en 1991 presentaban los nativos, los migrantes limítrofes y no limítrofes para los tres grupos de edad pertinentes con el nivel primario (6 a 12 años); secundario (13 a 17 años) y terciario o universitario (18 a 29 años).

La posibilidad de acceder a la escuela primaria es bastante igualitaria independientemente del origen de la población; la cobertura es alta tanto entre los nativos como entre los inmigrantes limítrofes y no limítrofes, ya que abarca a más del 95% de los niños que tienen entre 6 y 12 años.

Pero a medida que se asciende en el nivel educativo se agudizan las desventajas de los migrantes limítrofes respecto a los nativos y a los provenientes de otros países. Solamente el 43% de los jóvenes de 13 a 17 años originarios de los países vecinos asiste al secundario frente a un 60% entre los nativos de igual edad. En el nivel superior de educación es donde aparecen las diferencias más marcadas: la proporción de nativos que asiste a la universidad o a establecimientos de educación superior duplica a la de limítrofes, entre los cuales solamente un 7% logra acceder a este nivel. Los originarios de otros países, en cambio, presentan tasas que superan a las de los argentinos en las edades correspondientes a los niveles secundario y universitario.



La cobertura educativa de los migrantes limítrofes presenta una importante heterogeneidad, particularmente en relación a la educación secundaria y superior, de acuerdo a la jurisdicción de residencia. En el Cuadro 11 se presentan las tasas netas por grupos de edad de la población nacida en cada provincia -no migrantes-, de los que nacieron en otra provincia argentina -migrantes internos- y de los nacidos en países limítrofes.

Conviene aclarar que en los tres grupos que se comparan, incluso entre los argentinos, las diferencias interprovinciales más significativas aparecen en el pasaje del nivel primario al secundario y se profundizan en el nivel superior o universitario, aunque el acceso a este último está condicionado por la existencia de centros terciarios o universitarios en cada provincia.

No obstante en algunas provincias del nordeste y del noroeste y en Mendoza, se presenta una situación desfavorable para los niños limítrofes aún en el acceso al nivel primario.

En todas las jurisdicciones la proporción de migrantes limítrofes que asiste al colegio secundario es muy inferior a la que logran los no migrantes y los migrantes internos. La situación para ellos empeora en Formosa y Misiones - donde predominan los paraguayos- y en Jujuy y Salta - donde residen bolivianos- ya que en estas provincias la proporción de jóvenes limítrofes de 13 a 17 años que concurre al nivel secundario es la mitad o menos que la correspondiente a los otros grupos de similar edad.

Una excepción positiva la constituye la provincia del Neuquén que presenta tasas de asistencia, tanto al nivel primario como secundario, bastante parejas entre limítrofes y nativos. Incluso en el acceso al nivel universitario logra atenuar la situación desfavorable de los migrantes limítrofes en relación a los otros grupos poblacionales. Salvo en Buenos Aires, en la mayoría de las provincias la situación de los migrantes internos es más favorable que la de los originarios de las mismas.

Como ya se dijo, las diferencias de acuerdo al origen migratorio se profundizan cuando se trata de la educación superior y esta situación se mantiene en todas las provincias. Pero donde aparecen distancias más marcadas en detrimento de los migrantes limítrofes es en Capital Federal, los partidos del Gran Buenos Aires, en Jujuy y Río Negro, donde la proporción de nativos de 18 a 29 años que asiste al nivel superior es entre 3 y 6 veces superior a la de los limítrofes del mismo grupo etario.

Cuadro 11. Tasas netas de asistencia escolar¹ por grupos de edad y condición migratoria en provincias seleccionadas. 1991

Jurisdicción	No migrantes			Migrantes internos			Migrantes limítrofes		
	Grupo de edad			Grupo de edad			Grupo de edad		
	6-12	13-17	18-29	6-12	13-17	18-29	6-12	13-17	18-29
Total país	96,8	60,0	14,8	97,0	61,2	15,6	95,2	43,1	7,1
Capital Federal	98,7	87,0	34,0	97,6	65,3	22,6	97,5	55,2	11,9
19 Partidos GBA	97,3	59,4	13,0	97,6	61,6	11,5	95,1	40,5	4,4
Resto de Bs. As.	97,7	63,7	14,6	96,9	54,5	12,0	95,0	41,1	8,9
Formosa	95,2	48,1	8,7	95,7	62,7	10,4	91,0	21,8	4,2
Misiones	93,0	38,0	6,5	96,3	66,5	14,9	83,4	15,0	4,4
Jujuy	97,0	62,2	12,4	95,7	58,9	9,4	94,8	26,7	2,2
Salta	95,8	59,7	13,3	94,9	62,7	13,6	89,4	30,7	8,2
Mendoza	97,5	59,7	13,9	95,0	52,5	13,3	92,4	39,2	6,4
Río Negro	97,1	55,9	6,2	97,8	71,1	8,7	95,6	39,8	1,8
Neuquén	97,6	56,5	6,7	98,6	70,2	9,0	97,4	50,3	4,0
Chubut	97,5	59,2	7,2	98,4	72,4	8,8	96,9	46,7	3,6
Santa Cruz	98,9	74,2	8,1	98,6	75,7	4,9	96,0	52,3	2,8
Tierra del Fuego	99,2	72,2	4,9	99,4	78,2	4,5	98,8	40,7	1,9

¹ Es el porcentaje de población de cada grupo de edad que asiste al nivel escolar pertinente a esa edad.

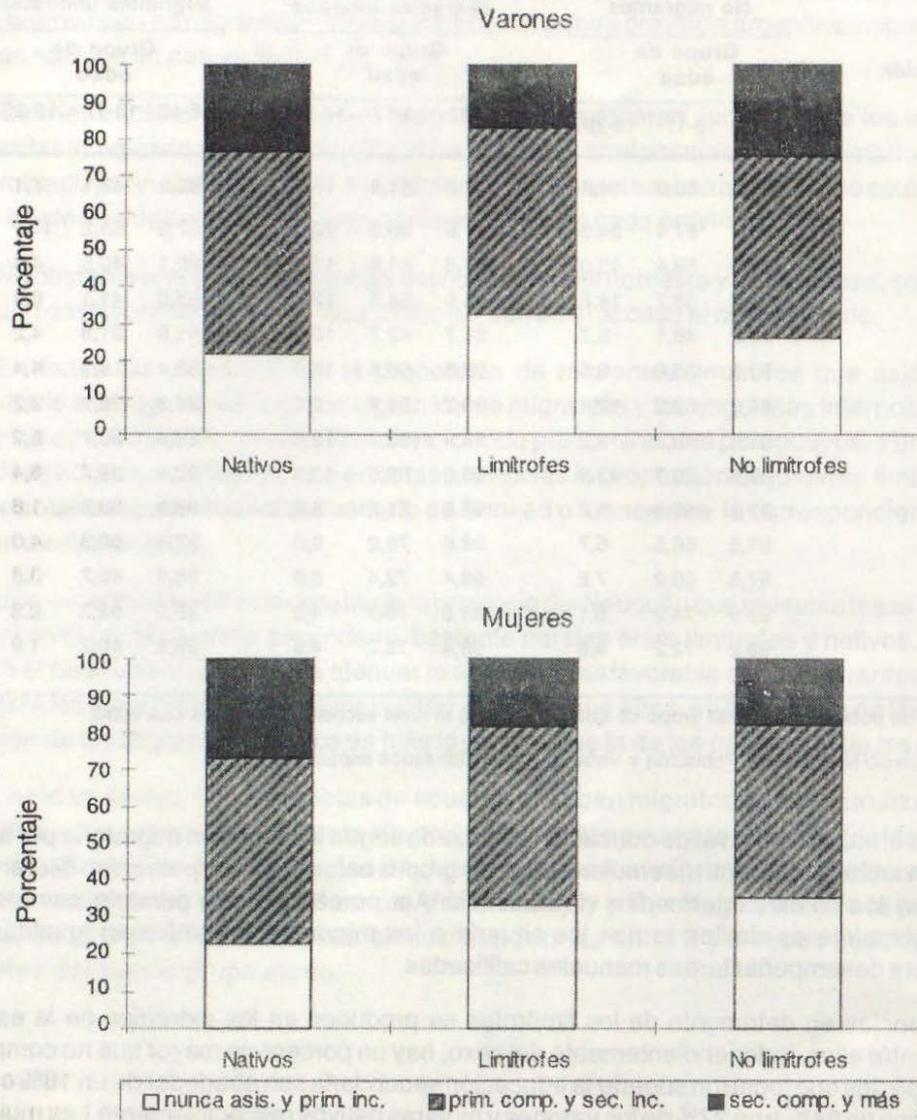
Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Tabulados especiales

El Gráfico 8 muestra el nivel de educación alcanzado según la condición migratoria por sexo. Tanto entre los varones como entre las mujeres, los tres grupos bajo estudio no presentan diferencias significativas en los niveles intermedios de educación: el porcentaje con primaria completa y secundaria incompleta es similar, lo que los situaría a los migrantes limítrofes en igualdad de condiciones para desempeñar tareas manuales calificadas.

Las diferencias en detrimento de los limítrofes se producen en los extremos de la escala educacional. Entre ellos, independientemente del sexo, hay un porcentaje mayor que no completó el nivel primario y, los que lograron superar la educación secundaria son alrededor de un 18% en los dos sexos frente a un 24% y un 27% de los varones y mujeres nativos respectivamente. Las mujeres limítrofes tienen una cuota levemente superior a los varones en las categorías de educación intermedia y superior.

Por su parte, los migrantes originarios de otros países tienen una estructura educativa distinta de acuerdo al sexo. El mayor nivel de instrucción de los varones los coloca en una situación favorable, con cuotas con secundaria completa y más que superan incluso a las de los nativos; por el contrario, las mujeres no limítrofes alcanzan niveles de instrucción análogos a los de sus congéneres de los países vecinos.

Gráfico 8. Nivel educativo de la población de 14 años y más, nativa, limítrofe y no limítrofe. 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991

Las desventajas educativas del conjunto de limítrofes no tiene la misma intensidad cuando se distingue el país de origen, como muestra el Gráfico 9.

Los uruguayos se separan claramente al presentar niveles educativos mucho más altos que el resto de las nacionalidades y también que los nativos y esto se mantiene tanto para los varones

como para las mujeres. Entre ellos y ellas, el porcentaje sin instrucción o que no superó la primaria representa la mitad del de los nativos de igual sexo y es al menos tres veces menor que entre los restantes limítrofes. Como contracara logran superar holgadamente a nativos y limítrofes de otros países en el contingente que accede a la educación superior.

Entre los chilenos, brasileños y bolivianos, el porcentaje con educación secundaria completa o más es prácticamente similar y varía entre el 16% y el 18%. Entre los paraguayos el porcentaje baja a un 12%.

Las diferencias más marcadas entre nacionalidades se visualizan en el grupo que se ubica en los niveles inferiores de la escala educativa.

Los originarios de Brasil a pesar de tener mayores porcentajes en el nivel de educación más bajo, logran igualar a los chilenos en la cuota con educación superior gracias al aporte femenino. Nótese que además de ser el grupo menos numeroso, son los representantes de la migración más antigua, con una alta proporción de población en las edades mayores, que al tener menor acceso a la educación afecta el perfil del conjunto de esta nacionalidad.

Luego le siguen los bolivianos y paraguayos con porcentajes importantes en el menor nivel.

Si se observan ahora los perfiles de acuerdo al sexo, se comprueba que en el caso de los chilenos y paraguayos no aparecen diferencias entre los varones y las mujeres de cada uno de esos países. Entre los bolivianos, ellas muestran que han tenido menores posibilidades de instruirse que sus compatriotas varones y la situación inversa se presenta entre los brasileños y uruguayos.

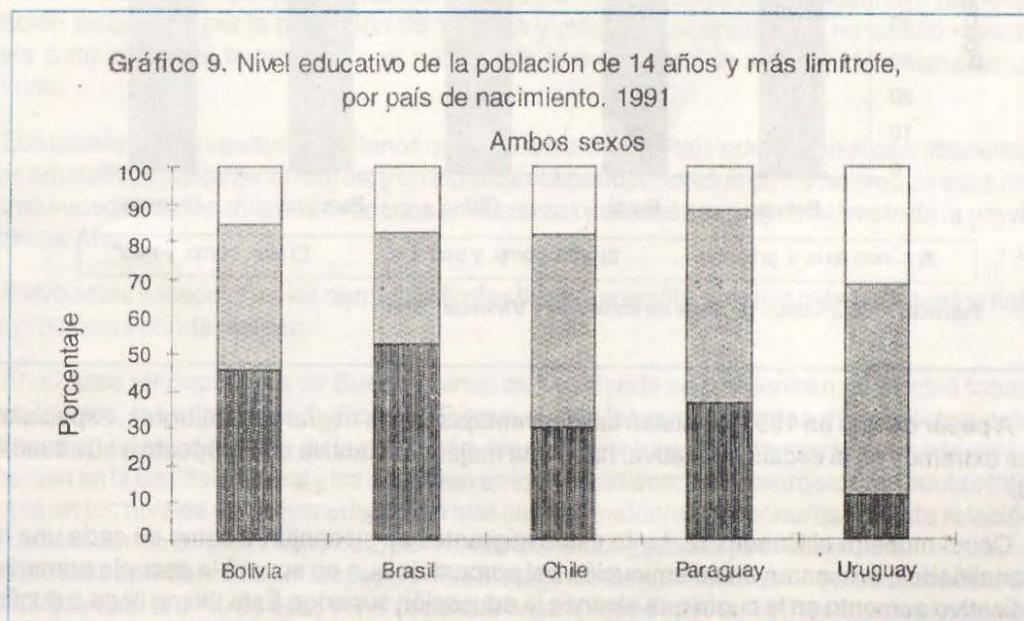
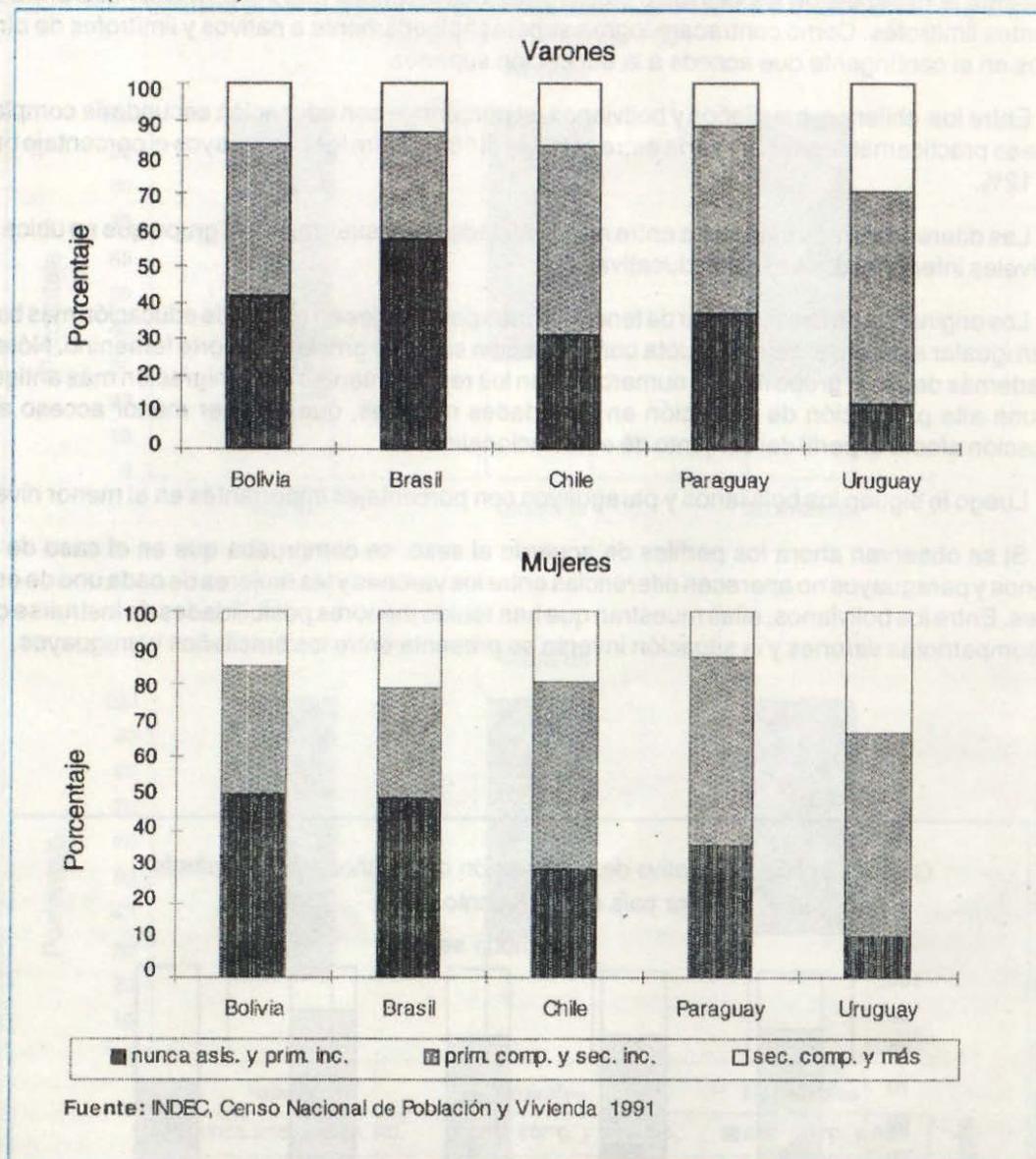


Grafico 9. (conclusión)

A pesar de que en 1991 persisten las desventajas de los migrantes limítrofes, especialmente en los extremos de la escala educativa, hubo una mejora sustantiva con respecto a su situación en 1980.

Como muestra el Cuadro 12, tanto estos migrantes en su conjunto como en cada una de las nacionalidades, presentan una disminución del porcentaje que no superó la escuela primaria y un significativo aumento en la cuota que alcanza la educación superior. Esta última llega a duplicarse entre los bolivianos, brasileños y chilenos.

Esta evolución refleja los avances operados entre ambas fechas censales en el acceso a la educación, pero también podría sugerir una mayor selectividad en los grupos de migrantes recientes frente a un mercado laboral que cada vez exige un mayor nivel de calificación para lograr una inserción ocupacional adecuada.

Cuadro 12. Migrantes limítrofes de 14 años y más, según nivel de educación alcanzado por país de nacimiento en 1980 y 1991

País de nacimiento	Porcentaje en cada nivel educativo					
	1980			1991		
	Hasta primario completo	Primario comp. secundario incompleto	Secundario completo y más	Hasta primario completo	Primario comp. secundario incompleto	Secundario completo y más
Total limítrofes	46,8	42,8	10,4	32,8	49,2	18,0
Bolivia	59,5	32,1	8,4	45,7	38,5	15,8
Brasil	68,2	24,3	7,6	52,8	29,5	17,7
Chile	45,4	45,1	9,6	30,3	51,3	18,4
Paraguay	49,7	43,3	7,0	36,5	51,5	12,0
Uruguay	19,8	56,2	24,0	11,7	56,8	31,5

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 y 1991. Tabulados especiales

Como ya se señaló, los migrantes limítrofes no constituyen un grupo homogéneo en cuanto a su nivel de educación. Las diferencias son pronunciadas entre las distintas nacionalidades que residen en una misma jurisdicción y también entre los connacionales que optaron por diferentes lugares de destino.

Para visualizar estas diferencias, en el Cuadro 13 aparecen dos indicadores del nivel de educación alcanzado por la población de 14 años y más: el porcentaje que no asistió nunca a la escuela o no completó la primaria y el porcentaje que completó la secundaria o tiene estudios superiores.

Los brasileños, uruguayos y chilenos que residen en la Capital Federal y en el conurbano logran niveles educativos bastante similares, y en algunos casos superiores al de los nativos de esas áreas; lo mismo sucede con los chilenos radicados en Mendoza y con los uruguayos del resto de la provincia de Buenos Aires.

Salvo estas excepciones los demás limítrofes tienen un perfil educativo más bajo que los nativos de las provincias donde residen.

En el Área Metropolitana de Buenos Aires, que es donde se encuentran presentes todas las nacionalidades, los originarios de Bolivia y Paraguay son los que presentan mayores desventajas educativas en relación al resto de la población. No obstante hay una diferencia marcada entre los que residen en la Capital Federal y los que viven en los 19 partidos: los primeros logran cuotas de más del doble en los niveles de mayor educación que sus compatriotas del conurbano. Esta relación se cumple, aunque con diversa intensidad, para todas las nacionalidades y se refleja claramente cuando se comparan los porcentajes correspondientes al conjunto de los limítrofes de ambas jurisdicciones: mientras que casi el 37% de ellos tiene secundaria completa o más en la Capital, en el conurbano sólo un 16% está en igual condición.

Los chilenos que se localizan en Mendoza aventajan en su nivel educativo a sus compatriotas radicados en las provincias patagónicas, pero también, y esto es notorio, a los nativos de esa provincia (25% tienen secundaria completa o más). Luego su nivel educativo va descendiendo en Neuquén, Tierra del Fuego y Río Negro, con porcentajes en el tramo de mayor educación que oscilan entre el 12 y el 16%, para empeorar en Chubut y Santa Cruz, en donde algo menos del 10% se ubica en este nivel.

Los resultados analizados permiten resumir dos patrones, uno en relación a la heterogeneidad interprovincial de los migrantes y, otro, atinente a la heterogeneidad entre nacionalidades.

Con respecto al primero, surge que los migrantes limítrofes radicados en el Área Metropolitana de Buenos Aires y, particularmente en la Capital Federal, son más educados que sus compatriotas que viven en el resto de la Argentina y que esto se cumple para todas las nacionalidades.

El segundo patrón alude a las variaciones en las características educativas de acuerdo al país de origen y esto se verifica tanto al considerar al total de limítrofes que viven en la Argentina como a los del Área Metropolitana y el resto de la provincia de Buenos Aires, que son lugares de destino comunes a todos los orígenes.

5. PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO: NIVELES DE ACTIVIDAD Y REPRESENTACIÓN DENTRO DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

La intensidad con que la población está presente en el mercado laboral está afectada por diversos factores de carácter demográfico, social y cultural, que condicionan la propensión a participar en las actividades productivas.

Las modificaciones metodológicas para investigar la condición de actividad introducidas en el Censo de Población de 1991 dificultan la comparación de los niveles de actividad registrados en 1980 y 1991. Por ello, en este capítulo solamente se analizan las cifras provenientes del último censo.

Sin embargo y dado que la estructura por sexo y edad de los grupos bajo estudio va a determinar el volumen de personas que están en edad de trabajar, resulta interesante indagar si hubo cambios en la composición etaria de migrantes y nativos durante la última década.

El Cuadro 14 muestra las variaciones operadas por un lado, en la distribución por edad dentro de la población potencialmente activa - en este caso, de 15 a 64 años- de nativos y limítrofes y, por otro, en el impacto que tienen estos migrantes en esos grupos de edad.

El peso relativo que tiene el total de población potencialmente activa prácticamente no ha variado entre ambas fechas, tanto entre nativos como entre limítrofes. No obstante surgen diferencias según el origen al considerar los distintos tramos de edad. Mientras que entre los nativos sólo se observan leves cambios entre los 35 y los 54 años, entre los migrantes limítrofes disminuye el peso relativo de grupos más jóvenes (15 a 34 años) y aumenta el de los que superan los 45 años.

Tampoco se verifican cambios en el impacto que los migrantes limítrofes tienen dentro de este grupo de edad: en ambas fechas constituyen el 3,6% de la población potencialmente activa.

Dentro de ésta, aparecen algunas diferencias cuando se desagrega la edad; mientras que en 1980 el mayor impacto se daba entre los 25 y 44 años, en 1991 se produce un desplazamiento hacia el grupo de 35 a 64 años, que se asocia con el leve proceso de envejecimiento de los limítrofes durante el período intercensal.⁴

Cuadro 14. Cambios en la distribución por edad de los migrantes limítrofes, y en su impacto en las edades potencialmente activas¹ entre 1980 y 1991

Grupos de edad	Cambio proporcional en la distribución por edad ²		Representación de los limítrofes en cada grupo etario		Diferencia proporcional ³
	Nativos	Limítrofes	1980	1991	
15 a 64	1,0	1,0	3,6	3,6	1,0
15 a 24	1,0	0,9	2,2	2,0	0,9
25 a 34	1,0	0,8	4,3	3,7	0,9
35 a 44	1,1	1,0	4,7	4,6	1,0
45 a 54	0,9	1,2	3,8	4,9	1,3
55 a 64	1,0	1,2	3,2	3,8	1,2

¹ Se consideran edades potencialmente activas de 15 a 64 años.

² Cambio proporcional: es el cociente entre el peso relativo de cada grupo de edad en 1991 y 1980 dentro de la población de 15 a 64 años. Es decir, expresa el cambio en la distribución por edad.

³ Diferencia proporcional: es el cociente entre el porcentaje de limítrofes dentro de la población total de cada grupo de edad en 1991 con respecto a 1980. Expresa el cambio en el impacto en cada grupo de edad.

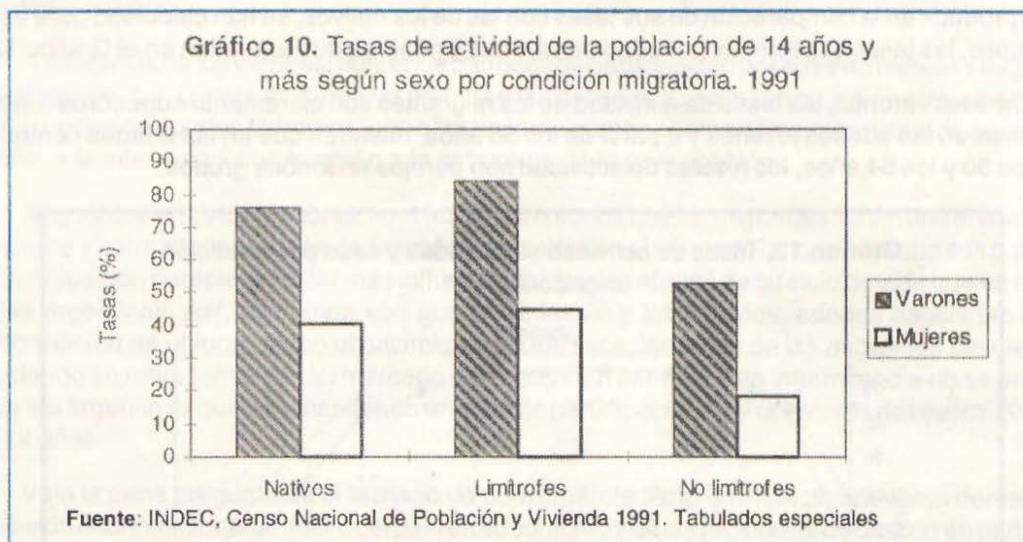
Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 y 1991. Tabulados especiales

En el Gráfico 10 se presentan las tasas de actividad que tenían en 1991 los nativos y los inmigrantes internacionales.

El nivel de participación de los migrantes limítrofes en el mercado de trabajo es más alto que el de los nativos y esta relación se mantiene independientemente del sexo: el 84% de los varones limítrofes son económicamente activos frente a un 76% de los nativos; entre las mujeres los porcentajes descienden respectivamente a 45% y 40%. Los originarios de otros países, por el contrario muestran tasas de actividad notoriamente inferiores, particularmente para las mujeres.

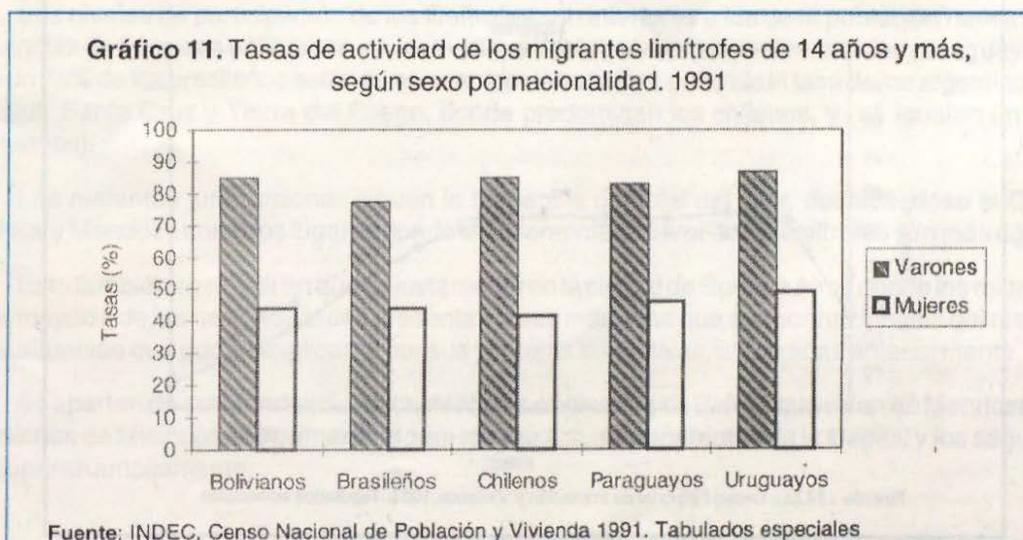
⁴ Al estimar los saldos migratorios limítrofes del período 1980-1990, se comprobó un aumento de los grupos mayores de 35 años, lo que incide en el mayor peso relativo de estas edades en la composición etaria de los limítrofes. (Ver Maguid y Bankirer, 1996)

Estos resultados reflejan el envejecimiento y la ausencia de renovación de los flujos de ultramar frente a la continuidad de la migración limítrofe, con la mayoría de sus efectivos en edades fuertemente activas, además del carácter predominantemente laboral de la misma.



La mayor participación económica del conjunto de los limítrofes se mantiene en todas las nacionalidades, aunque con distinta intensidad. Como refleja el Gráfico 11, los uruguayos son los que presentan tasas más altas y esto se cumple entre los varones y las mujeres.

Son similares los niveles de participación de los varones originarios de Bolivia, Chile y Paraguay, superando todos ellos a los brasileños. El comportamiento de las mujeres de esos países es diferente: las brasileñas, en contraste con sus compatriotas varones, alcanzan los mismos niveles que las bolivianas y paraguayas, y son las chilenas las que tienen la tasa más baja.

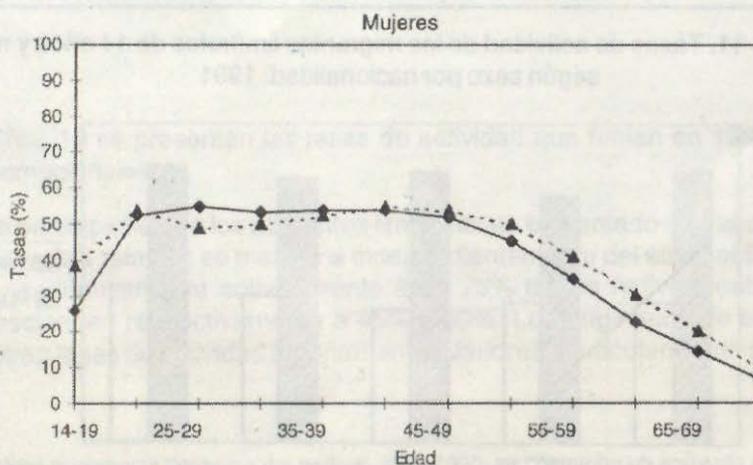
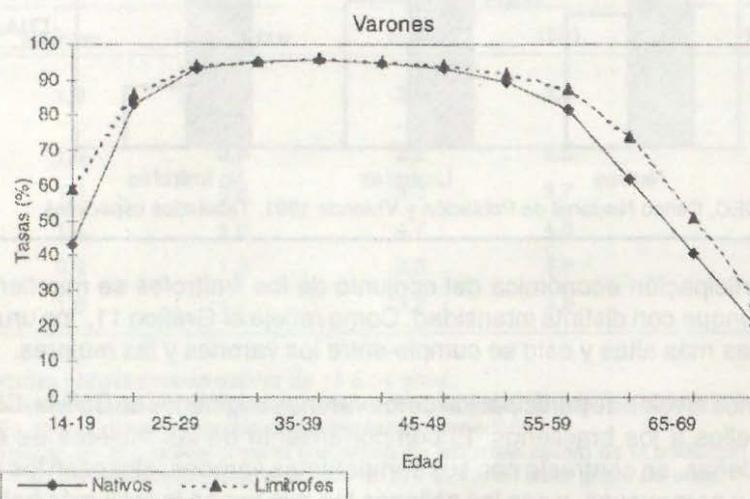


Sin embargo, estos resultados no muestran estrictamente la intensidad de la participación ya que están afectados por la diferente composición por edades de cada grupo bajo estudio.

A fin de superar el efecto que la mayor concentración de los limítrofes en las edades activas podría producir en la comparación de sus tasas con las de los nativos, se han calculado para estos dos grupos, las tasas específicas por edad de varones y mujeres que aparecen en el Gráfico 12.

Entre los varones, las tasas de actividad de los migrantes son claramente superiores a las de los nativos en las edades jóvenes y a partir de los 55 años, mientras que en las edades centrales, entre los 30 y los 54 años, los niveles de actividad son parejos en ambos grupos.

Gráfico 12. Tasas de actividad según edad y sexo por condición migratoria. 1991



Fuente : INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Tabulados especiales

La profunda brecha que presentan las tasas en las edades de inicio y de conclusión de la vida activa sugiere que los migrantes limítrofes entran más tempranamente al mercado de trabajo y permanecen en él hasta edades avanzadas en mayor proporción que los argentinos, situación que se vincula seguramente con sus condiciones de vida desfavorables y con su menor acceso a la seguridad social.

A diferencia de los varones, donde los patrones de participación por edad de nativos y migrantes son similares, con curvas en forma de meseta y las distancias aparecen en los niveles alcanzados en los grupos de edades extremos, entre las mujeres surgen comportamientos distintos en relación no sólo a la intensidad sino también a la estructura de la participación.

Al igual que entre los hombres, también se comprueba que las migrantes tienen una entrada más temprana y permanecen hasta edades más avanzadas en el mercado laboral, aunque sus patrones de participación parecieran estar más influenciados por las etapas de su ciclo de vida que en el caso de las argentinas. Así, se comprueba que entre los 20 y los 39 años, edades asociadas con la conformación de uniones y con el nacimiento de los hijos, las tasas de las migrantes descienden, sugiriendo su retiro temporal del mercado de trabajo. En cambio, esta intermitencia no se produce entre las argentinas quienes mantienen un nivel de participación casi constante desde los 20 hasta los 49 años.

Vale la pena preguntarse si la mano de obra limítrofe tiene un impacto relevante dentro de la población económicamente activa del país en su conjunto y de las provincias de destino en particular.

En 1991, el grueso de la fuerza de trabajo de todo el país está constituida por personas que permanecen en su provincia de nacimiento (70%) y por migrantes internos (24%); los 514.000 limítrofes que participaban en el mercado de trabajo, representan solamente el 3,6% de la misma.

No obstante su presencia aumenta considerablemente en varias de las provincias del interior del país y aparecen variaciones significativas en la intensidad de su participación laboral, como muestra el Cuadro 15, donde se presentan las tasas de actividad de nativos y migrantes y el impacto que estos últimos tienen en la población económicamente activa de las principales jurisdicciones de destino.

Los niveles de participación de los limítrofes son inferiores a los de la población nativa en las provincias de Formosa y Misiones - en esta última debido al comportamiento de los paraguayos, ya que un 73% de los brasileños están en el mercado de trabajo superando la tasa de los argentinos-, en Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, donde predominan los chilenos, y se igualan en Jujuy (bolivianos).

Las restantes jurisdicciones siguen la tendencia del total del país, destacándose la Capital Federal y Mendoza como los lugares donde las diferencias a favor de los limítrofes son más agudas.

Esto también se refleja en que es justamente en la ciudad de Buenos Aires donde los migrantes de la mayoría de las nacionalidades presentan tasas más altas que sus connacionales del resto del país, situación que podría explicarse por sus ventajas educativas, analizadas anteriormente.

Se apartan de esta tendencia únicamente los originarios de Bolivia que viven en Mendoza y los brasileños de Misiones; los primeros logran igualar a sus compatriotas de la Capital y los segundos los superan ampliamente.

Cuadro 15. Tasas de actividad de la población de 14 años y más, y porcentaje de limítrofes en la PEA en provincias seleccionadas. 1991

Jurisdicción	Nativos		Total limítrofes		Bolivia	
	Tasa	% en la PEA	Tasa	% en la PEA	Tasa	% en la PEA
Total país	57,4	94,0	63,6	3,9	65,2	0,7
Capital Federal	59,2	89,4	70,7	5,7	73,3	0,8
19 Partidos GBA	58,4	91,2	64,7	5,3	67,9	0,7
Resto de Bs.As.	56,8	96,0	63,0	2,2	74,7	0,3
Formosa	60,6	90,4	53,3	9,3		
Misiones	64,0	89,4	61,3	9,8		
Jujuy	55,2	90,4	54,8	9,3	55,4	8,7
Salta	55,8	94,8	60,8	4,6	62,0	3,9
Mendoza	56,3	94,0	65,7	4,6	73,7	1,7
Río Negro	61,9	83,5	63,7	14,7		
Neuquén	62,4	86,4	64,8	12,7		
Chubut	62,6	88,0	60,9	10,6		
Santa Cruz	66,6	78,6	62,8	20,5		
Tierra del Fuego	74,2	79,9	67,8	19,2		

Jurisdicción	Brasil		Chile		Paraguay		Uruguay	
	Tasa	% en la PEA	Tasa	% en la PEA	Tasa	% en la PEA	Tasa	% en la PEA
Total país	58,5	0,1	63,3	1,1	62,1	1,1	68,0	0,6
Capital Federal	52,5	0,1	71,4	0,6	74,2	1,4	73,6	2,3
19 Partidos GBA	44,2	0,1	63,1	0,6	65,0	2,5	67,5	1,1
Resto de Bs.As.	44,6	0,0	64,6	0,9	64,3	0,4	66,4	0,4
Formosa					54,0	8,8		
Misiones	73,2	3,9			55,0	5,2		
Jujuy								
Salta								
Mendoza			64,0	2,7				
Río Negro			64,3	13,2				
Neuquén			65,7	11,4				
Chubut			60,3	9,4				
Santa Cruz			63,1	19,2				
Tierra del Fuego			67,2	16,9				

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991. Tabulados especiales

En las tres primeras jurisdicciones, que cuentan con la representación de todas las nacionalidades, los uruguayos, bolivianos, paraguayos y chilenos superan holgadamente a los originarios de Brasil, con tasas que oscilan entre el 71% y el 74% en la Capital, entre el 63% y el 68% en los 19 partidos del Gran Buenos Aires y entre el 64% y el 75% en el resto de la provincia de Buenos Aires.

En relación al impacto que estos migrantes tienen dentro del conjunto de la fuerza de trabajo, se comprueba que excepto en el resto de la provincia de Buenos Aires, donde representan sólo un 2.2%, valor inferior al promedio nacional, en las demás jurisdicciones la proporción aumenta con variaciones importantes.

Su mayor presencia se produce en las provincias patagónicas: ellos representan alrededor de un 20% en Santa Cruz y Tierra del Fuego, un 15% en Río Negro y un 13% en Neuquén.

Luego, en Chubut, Misiones, Formosa y Jujuy constituyen entre un 9 y un 10% de la población económicamente activa. En el resto de las jurisdicciones su presencia se reduce a alrededor de un 5%, teniendo su mínima expresión en el resto de Buenos Aires.

Vale la pena señalar que el impacto que tienen estos migrantes dentro del conjunto de la fuerza de trabajo ha disminuído en todas las jurisdicciones con respecto al que tenían en 1980⁵, fenómeno que es consistente con la reducción de su impacto poblacional en las principales provincias de destino, ya señalado en el Capítulo 2.

6. CONCLUSIONES

Las migraciones internacionales han venido disminuyendo su papel como factor del crecimiento poblacional del país, que actualmente depende casi exclusivamente del crecimiento natural, es decir del balance entre los nacimientos y las defunciones.

Aunque la migración proveniente de los países limítrofes viene de larga data, ha adquirido una presencia más notoria debido a la progresiva extinción de los protagonistas de los antiguos flujos migratorios europeos. Esto se traduce en que, en 1991, la mitad de los extranjeros que viven en la Argentina proceden de países vecinos, aunque representan solamente el 2.6% de la población total del país.

A partir de mediados de siglo comienza un proceso creciente de metropolización de las migraciones provenientes de estos países, que se traduce en el hecho de que casi la mitad de los migrantes limítrofes eligen al Área Metropolitana de Buenos Aires como lugar de destino. No obstante continúan dirigiéndose también a las provincias fronterizas próximas a sus respectivos países de procedencia, donde su presencia alcanza mayor relevancia que en la Metrópoli debido a que el impacto se produce sobre poblaciones de menor tamaño.

Los datos provenientes del último censo nacional de población de 1991 muestran que entre los migrantes hay una creciente representación de las mujeres y una concentración en las edades económicamente activas, expresando el carácter laboral de las migraciones y favoreciendo una mayor participación en el mercado de trabajo que la de la población nativa.

⁵ Ver Maguid, 1990.

Merece destacarse que al distinguir el país de origen de los migrantes limítrofes y su localización en el territorio argentino, aparecen diferencias significativas en los atributos demográficos, educativos y en los niveles de participación en las actividades económicas, tanto entre las distintas nacionalidades como entre los connacionales que eligieron diferentes destinos.

La información empírica analizada no avala la concepción de que todos los limítrofes tienen bajos niveles educativos: la mitad de ellos, al igual que los argentinos, alcanzaron niveles intermedios, con primaria completa y secundaria incompleta, manifestándose sus desventajas en los niveles extremos de la escala educativa, especialmente en la proporción que llega a la universidad.

Por otra parte, aparecen desigualdades en las posibilidades de acceso a la educación que tienen en nuestro país, especialmente para los jóvenes migrantes: aunque la asistencia a la escuela primaria no presenta diferencias significativas de acuerdo al origen, sí existen desventajas para los migrantes en edad de acceder a los niveles secundario y superior.

El nivel educativo y el acceso actual a la educación es heterogéneo de acuerdo al lugar de destino. Los que residen en la Capital Federal tienen una situación más favorable que el resto, con variaciones de acuerdo a la nacionalidad.

En relación a su participación e impacto en el mercado de trabajo, una vez más surgen diferencias regionales: en general los migrantes que residen en la Capital y en el Gran Buenos Aires participan más intensamente, aunque alcanzan mayor representación dentro de la fuerza de trabajo de las provincias fronterizas, debido al menor tamaño de sus poblaciones.

Estos resultados, aunque limitados a algunas características sociodemográficas de los migrantes limítrofes, ponen de manifiesto la heterogeneidad de situaciones interprovinciales e internacionales, y sugieren la conveniencia de encarar estudios que profundicen particularmente el papel de los migrantes en los mercados de trabajo regionales a fin de brindar insumos útiles para diseñar políticas migratorias y sociales que reconozcan esta diversidad.

BIBLIOGRAFÍA

Balán, J, 1992, "*The Role of Migration Policies and Social Networks in the Development of a Migration System in the Southern Cone*", *International Migration System. A global approach*, Kritz et al. (Eds.), New York. Oxford Clarendon Press-IUSSP.

INDEC, 1985, *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Total país*, Serie D. Buenos Aires.

INDEC, 1996, *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Total país*, Serie C, parte 2, Buenos Aires.

Lattes, A y Recchini de Lattes, Z., 1975, "*La población de Argentina*", Serie Investigaciones Demográficas 1, INDEC, Buenos Aires.

Lattes, A. y Recchini de Lattes, Z., 1994, "*International Migration in Latin American, patterns, determinants and policies*", *International Migration, regional processes and responses*, Economic Studies No.7, CEE and UNFPA, Ginebra.

Maguid, A., 1990, "*Migrantes limítrofes en la Argentina: Perfil Sociodemográfico y ocupacional en 1980*", Proyecto Gobierno Argentino/UNFPA ARG/89/P03, Buenos Aires.

Maguid, A. y Bankirer, M, 1996, "*Argentina: Saldos Migratorios Internacionales 1970-1990*", II *Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, AEPA - H. Senado de la Nación, Buenos Aires.

Mármora, L. 1994, "*Sustainable development and migration policies: their treatment within the Latin American economic integration blocks*", *IOM Latin American Migration Journal*, Vol.12, No. 1/3, Santiago de Chile.

Marshall, A., 1979, "*Inmigrant workers in the Buenos Aires Labor Market*", *International Migration Review*, vol.13, No.3, Center for Migration Studies.

Marshall, A., 1983, "*Inmigración de Países Limítrofes y Demanda de Mano de Obra en la Argentina, 1940-1980*", *Desarrollo Económico*, V.23, No.89, Buenos Aires.

Piore, M., 1979, *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*, Cambridge University Press, Cambridge.